

BOEIP

BOLETÍN DE LAS OBRAS EDUCATIVAS
DE LA ASOCIACIÓN CATÓLICA
DE PROPAGANDISTAS

MADRID

OCTUBRE-DICIEMBRE 1996

N.º 36

A black and white portrait of Ángel Herrera Oria, a man with short hair, wearing a dark suit, white shirt, and dark tie. He is looking slightly to the left of the camera with a serious expression.

ÁNGEL HERRERA ORIA,
CAMINO DE LOS ALTARES

Boletín

**BOLETÍN DE LAS OBRAS
EDUCATIVAS DE LA
ASOCIACIÓN CATÓLICA
DE PROPAGANDISTAS**

DIRECTOR

José A. Martín Aguado.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Rafael Alcalá-Santaella,
Joaquín Campillo Carrillo,
Íñigo Cavero Lataillade,
Rafael Gil Colomer, Teófilo González Vila,
José A. Martín Aguado,
José Luis Pallarés González,
Luis Rodríguez Sáez,
Antonio Rueda de Andrés,
Raúl Vázquez Gómez.

FOTOGRAFÍA

Juan Carlos Garrido,
Nacho Rubiera.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Issac Peral, 58 - 28040 MADRID.
Teléfono 553 72 17.

DEPÓSITO LEGAL: M-244-1958

IMPRIME

Gráficas Lormo - Isabel Méndez, 15.
28038 MADRID - Teléf. 430 05 26.

EN ESTE NÚMERO



Miembros del claustro de la Universidad, durante el acto de inauguración del nuevo curso académico

CINCO MUJERES, PRIMERAS DOCTORAS DE LA UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU

28-31

SUMARIO

ÁNGEL HERRERA ORIA, CAMINO DE LOS ALTARES	3-16
BIOGRAFÍA DEL CARDENAL HERRERA ORIA, ESCRITA POR EL HISTORIADOR JOSÉ MARIA GARCÍA ESCUDE- RO	11-24
CUATRO RECTORES EN LA INAUGURACIÓN DEL NUE- VO CURSO EN LOS CENTROS DOCENTES DE LA FUN- DACIÓN UNIVERSITARIA SAN PABLO	25-27
CINCO MUJERES, PRIMERAS DOCTORAS POR LA UNI- VERSIDAD SAN PABLO CEU	28-31
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO, CUARENTA Y CIA- TRO AÑOS DE SERVICIO A LA FUNDACIÓN UNIVER- SITARIA SAN PABLO: "NO CONOZCO EL SENTIMIENTO DEL RENCOR"	32-34
II CONGRESO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA FLOSO- FICA	36
LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE BÁENZ DE OIZA EN EL CICLO DE CONFERENCIAS "EL ARQUITECTO Y SU OBRA"	37-38
VELADA POÉTICA EN HONOR DE GERARDO DIEGO	40
LA ASOCIACIÓN CATÓLICA DE PROPAGANDISTAS DE- LEBRA SU LXXXIV ASAMBLEA GENERAL	41-43
MARCELINO OREJA HABLA DE "UN PROYECTO ÉTICO PARA EUROPA" EN LA INAUGURACIÓN DEL CURSO EN EL COLEGIO MAYOR UNIVERSITARIO DE SAN PABLO CEU	45-46

ANTONIO FERNÁNDEZ- GALIANO: "NO CONOZCO EL SENTIMIENTO DE RENCOR

32-34



Antonio Fernández-Galiano

LA A.C. DE P. REFUERZA SUS SEÑAS DE IDENTIDAD

41-43



Rafael Alcalá-Santaella, durante su intervención en la LXXXIV Asamblea General de la Asociación

Apertura oficial de la causaANGEL HERRERA ORIA,
CAMINO DE LOS ALTARES

Cristiano responsable y comprometido desde joven en el periodismo y en la vida pública, conciliador justo, creador de convivencia en la tolerancia desde la firmeza de las propias convicciones irrenunciables, hombre de criterio influyente y de acción, realizada desde la oración y desde la vivencia serena y sincera de la fe, Angel Herrera Oria, cardenal de la Santa Iglesia, fue, ante todo, un "católico ejemplar, reconocido universalmente", como le calificó el arzobispo de Madrid en el primer encuentro que mantuvo, en mayo de 1995, con estudiantes de la Universidad San Pablo CEU. Año y medio después, se ha iniciado oficialmente el proceso de beatificación y canonización del Siervo de Dios, Angel Herrera.



Monseñor Rouco Varela preside el acto de apertura de la causa de beatificación

El arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, presidió el pasado 20 de noviembre, en el Auditorio de la Fundación Pablo VI, la sesión de apertura de la causa de beatificación y canonización del cardenal Angel Herrera Oria, fallecido en Madrid en 1968. Al acto asistieron varios obispos españoles, ex ministros, directivos y miembros de la Asociación Católica de Propagandistas y de sus obras docentes, así como varios familiares del cardenal. La causa de beatificación está promovida por la Asociación Católica de Propagandistas y el CEU, el obispado de Málaga y la Fundación Pablo VI.

Tras la presentación del acto, José María

El arzobispo de Madrid, monseñor Rouco Varela, preside el acto de apertura del proceso de beatificación del cardenal

García Escudero trazó la semblanza de Angel Herrera, al que calificó de "padre de la España católica contemporánea", en siete "flashes", que resumen la amplia biografía escrita por el propio García Escudero y que publicamos en páginas posteriores: fundador, inspirador y guía de los propagandistas; director del perió-



En la fotografía superior, representantes de las instituciones que promueven la causa de beatificación. Sobre estas líneas, algunos de los familiares de Angel Herrera

dico "El Debate"; promotor de la doctrina social de la Iglesia; hombre de paz y de conciliación; sacerdote de Jesucristo; fundador de iniciativas culturales y eclesiales, como la Editorial Católica, el Instituto Social León XIII, la Fundación Pablo VI, etc. y, como fuente de todo, hombre de Dios y hombre de oración.

Concluida la exposición del señor García Escudero, se cantó el "Veni Crea-

tor" y, a continuación, el postulador de la causa, fray Crescencio Palomo, dominico, relató los pasos que había seguido el proceso desde su nombramiento por el arzobispo de Madrid como postulador en enero de este año hasta la recepción, en julio pasado, del "nihil obstat" por parte de la Congregación para la Causa de los Santos.

El postulador de la causa de beatifica-

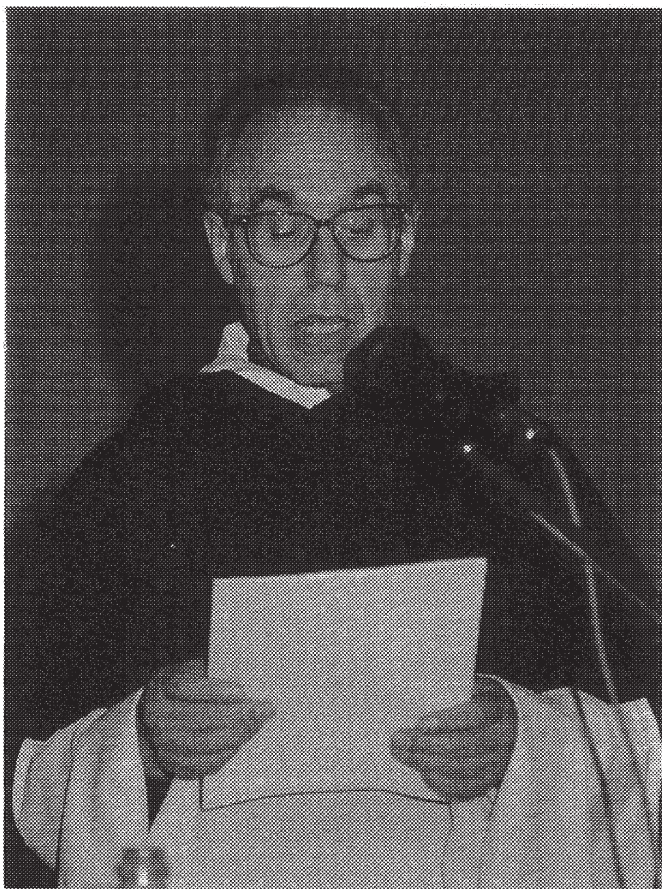
ción procedió después a la lectura de la biografía de Angel Herrera, tras la cual, el promotor de justicia, Ricardo Quintás, dió a conocer los textos del documento enviado por monseñor Rouco a la Congregación para la Causa de los Santos, en el que instaba la iniciación de proceso de beatificación de Angel Herrera, así como del escrito remitido por dicha Congregación al arzobispo de Madrid, con el "nihil obstat" pertinente.

A continuación aceptaron y juraron sus cargos los miembros de la comisión delegada, el postulador y los notarios de la causa, Fernando Fuente Alcántara y Carlos Plaza Esparza. El postulador entregó al señor arzobispo de Madrid la lista de testigos y se fijó la sede de la causa en el arzobispado, calle Bailén, número 8. Finalmente, el canciller de la curia leyó el acta de la sesión, que fue firmada por cuantos intervinieron en el acto canónico.

EJEMPLO E INTERCESOR

Cerró el solemne acto el arzobispo de Madrid, quien glosó la figura de Angel Herrera. Su vida -dijo- coincide plenamente con lo que se ha llamado la sustancia del siglo XX, un siglo crucial para la historia de España y de la Iglesia en España. "Para esta España, para esta época de la historia de la Iglesia -afirmó- tratamos de que Angel Herrera aparezca reconocido públicamente por la Iglesia universal como modelo de entrega al apostolado seglar y abanderado de la evangelización".

Monseñor Rouco destacó después la gran tarea pastoral desarrollada por Angel Herrera como sacerdote, así como su actividad fundacional y su entrega total a Cristo. "Necesitamos hoy -dijo- hombres como Angel Herrera, enamorados de Cristo, testigos de fe y de esperanza en la vida pública. Yo espero y confío que esta causa de canonización llegue a buen término, para el ejemplo y la intercesión de Angel Herrera contribuyan al bien de la Iglesia"



Fray Crescencio Palomo, postulador de la causa

EJEMPLO PARA LOS JOVENES SEGLARES

Durante el desarrollo del acto canónico, el postulador de la causa de canonización, fray Crescencio Palomo, dió lectura a la siguiente biografía de Angel Herrera Oria:

El referido Siervo de Dios nació en Santander el 19 de diciembre de 1886. En su juventud actuó como católico ejemplar, comprometido en la defensa y promoción de la fe católica y fue el primer presidente de la Asociación Católica de Propagandistas en 1909. En 1991 adquiere el periódico "El Debate" y, bajo su dirección, consigue que este rotativo, puesto al servicio de los propagandistas, cuente con un ideario netamente

católico y se coloque a la altura de los primeros de la prensa nacional y compita también con los primeros de la internacional, formando al mismo tiempo buenos periodistas católicos, comprometidos en la defensa y propagación de la fe católica.

Con estas inquietudes evangelizadoras, a través de los medios de comunicación social, funda la Editorial Católica en 1912, la Escuela de Periodismo de "El Debate" en 1926 y la Escuela de Periodismo de la Iglesia en 1960.

Desde la Junta Central de Acción Católica, de la que fue presidente en 1933, promueve la creación de la Casa del Consiliario, del Centro de Estudios Universitario (CEU), del Instituto Social Obrero y del Curso de Verano de Santander. Sintiendo con vocación sacerdotal, pasa, en 1936, a cursar los estudios sacerdotales en la Universidad Católica de Friburgo, siendo ordenado sacerdote en 1940. Inicia su ministerio sacerdotal en

Santander, donde anima a un círculo de jóvenes, crea una escuela de formación obrera y una residencia sacerdotal para preparar a un núcleo reducido de sacerdotes en materia homilética y social.

OBISPO DE MÁLAGA

En 1947 es nombrado obispo de Málaga, donde crea residencias formativas para sacerdotes y la Escuela Social Sa-

cerdotal, de la que surgirá el Instituto Social León XIII, que se inaugura en 1950. Pablo VI le nombra cardenal en 1965.

Ya alejado del ministerio pastoral de su diócesis, crea en Madrid la Fundación Pablo VI, integrada por la Escuela de Ciudadanía Cristiana, el Colegio Mayor Pío XII, la Residencia Pío X y el Instituto de Cultura Popular y Desarrollo Comunitario, y, como obra asociada, el citado Instituto León XIII.

El cardenal Angel Herrera murió en Madrid el 28 de julio de 1968. Fue enterrado el 31 de dicho mes y año en la catedral de Málaga, donde descansan en paz sus restos mortales.

FAMA DE SANTIDAD

En la vida y obra del cardenal Herrera Oria es de destacar lo mucho que se preocupó por la formación de los sacerdotes y del ministerio de la predicación. Todo ello, dentro de una profunda espiritualidad. Fruto de esto, fueron los ocho tomos de la "Palabra de Cristo", que él dirigió y editó.

El cardenal Herrera Oria gozó en vida de fama de santidad, reflejada singularmente en su fiel servicio a la Iglesia y al Magisterio del Papa. Su amor a Dios, su espiritualidad, su entrega al apostolado y a la promoción social y humana, siempre desde una perspectiva eclesial, hizo que fuese hombre de acción y promotor de obras. Fue atractivo de sacerdotes y seculares, que le admiraron y siguieron sus huellas. Hoy continúa viva esta fama, principalmente en los miembros de la institución que él creó y entre los jóvenes estudiantes que frecuentan estos centros.

La canonización del Siervo de Dios, cardenal Herrera Oria, contribuirá a mantener vivo su espíritu de celo apostólico, su fidelidad a la Iglesia y al Papa, y servirá de modelo y ejemplo a jóvenes seculares que buscan, en un mundo materializado y egoísta, una forma mucho más elevada de dar sentido a su vida."

La Asociación Católica de Propagandistas, junto con la Fundación Universitaria San Pablo CEU, la Fundación Pablo VI y el obispado de Málaga, son las instituciones que promueven la causa de canonización de Angel Herrera Oria. Herreriano convencido, que ha dedicado mucho tiempo a estudiar los hechos y dichos de Herrera Oria, a través de lo publicado en el "Boletín" de la Asociación y recogido ahora en cuatro volúmenes de 647 páginas, que contienen 398 referencias, Rafael Alcalá-Santaella, presidente de la A.C. de P., nos habla del proceso de canonización.

- Se trata de un proceso - nos dice- que se ha gestado recientemente, si bien, en dos ocasiones, al menos, se había hablado en el Consejo Nacional de la Asociación de la conveniencia de intentar promover dicho proceso, pero no se pudo llegar a una concreción. La coyuntura favorable partió del arzobispo de Madrid, monseñor Rouco Varela, quien, en su primera visita a la Universidad San Pablo, nos exhortó a promover la causa, afirmando que él estaba dispuesto a apoyarla con entusiasmo. La idea no cayó en el vacío e inmediatamente me puse en contacto con la Fundación Pablo VI, cuyo director general, Angel Berna, la acogió también con gran ilusión.

- ¿Qué aspectos destacaría de la vida de Angel Herrera?

- Son muchísimos, pero,



Rafael Alcalá-Santaella, presidente de la A.C. de P.

HERRERA SIGUE VIVO EN SUS OBRAS

evidentemente, lo que hay que destacar desde la A.C. de P. es que Angel Herrera fue, ante todo, un seglar ejemplar, incluso cronológicamente. La mayor parte de su vida la vivió como laico, ya que no se ordenó de sacerdote hasta los 54 años. Por tanto, más importante para mí en Herrera es, sin duda, su laicidad, ya que su etapa eclesial es una continuación y una culminación de los 47 años que dedicó al apostolado seglar.

- ¿Cómo enjuicia la personalidad de Herrera?

- Angel Herrera fue un hombre que, ya en 1908, supo comprender el papel de los laicos en la Iglesia, algo que

"Fue ante todo -afirma Rafael Alcalá-Santaella, presidente de la A.C. de P.- un seglar ejemplar"

explicitaría de una manera más clara, cincuenta años después, el Concilio Vaticano II. Herrera sacó a los laicos a la calle para que defendieran a la Iglesia y, en todo momento, subrayó que los laicos tenemos una labor muy importante que realizar. Por otra parte, Herrera fue un

hombre de acción y de oración. Se dice de él que oraba cinco o seis horas diarias. De ellas sacaba la fuerza para esa actuación que, fundamentalmente, versaba sobre dos pilares: la actuación del católico en la vida pública, con el fin de cristianizar las estructuras de la sociedad, y la difusión de la doctrina social de la Iglesia. Todo ello dentro de un doble marco: absoluta fidelidad a la Iglesia y al Santo Padre y asunción por los laicos de sus responsabilidades, independizando de las mismas a la Jerarquía.

- ¿Es fiel la A.C. de P. a los principios que le inspiró Angel Herrera?

- La Asociación Católica de Propagandistas está empeñada en una vuelta a sus raíces, que son las opiniones de sus fundadores, Angel Ayala y Angel Herrera. Así lo recoge el artículo 42 de los actuales Estatutos, según el cual las Obras de la Asociación deberán vivir el espíritu que impulsaron sus fundadores. En ello nos estamos esforzando y haremos todo lo posible para conseguirlo.

- ¿Qué puede decirte al hombre de hoy la figura de Herrera?

- Herrera sigue viviendo en sus obras y el hombre de hoy puede encontrar en Herrera el ejemplo de una vida dedicada por entero al servicio del ideal del laico cristiano, entregado en todo momento a colaborar en la evangelización de la sociedad desde su carisma de laico.

UN OBISPO PREOCUPADO POR EL PUEBLO

Pocas personas habrán mantenido un trato tan asiduo con Angel Herrera como el que tuvo, desde 1960 hasta 1968, Francisco Echamendi, párroco de la Encarnación de Marbella y delegado del obispado de Málaga en el proceso de canonización. Le entrevistamos en uno de los despachos de la Fundación Pablo VI, donde espera con ilusión, en la tarde del 20 de noviembre, que llegue la hora del solemne acto de apertura del proceso de canonización del cardenal Herrera Oria. Echamendi nos habla de la etapa de Angel Herrera como obispo de Málaga.



Francisco Echamendi

**“En Málaga
- afirma Francisco
Echamendi-
Angel Herrera
desarrolló una
gran tarea
de promoción
social y cultural”**

- En 1947, el día de la Virgen del Pilar, Angel Herrera toma posesión de la diócesis de Málaga, donde va a desarrollar, durante veinte años, una extraordinaria labor pastoral y social. En 1966, presenta, por edad, la renuncia al obispado. Según fuentes vaticanistas, fue el primer obispo del

mundo que renunció, de acuerdo con las disposiciones promulgadas por Pablo VI. Esto le agradó al Papa, ya que se trataba de la renuncia de un cardenal, lo cual constituía un ejemplo para la jerarquía eclesial. Pero la verdad es que fue muy duro para Herrera. Después de entrevistarse con el Nuncio, me llamó y me dijo: “Francisco, ya no soy obispo de Málaga. Lo he perdido yo. Esperaba que llegase este día, pero ¡cuánto me cuesta!”. Pasó unos días muy duros, casi deprimido, pero pronto lo remontó y comenzó a trabajar en nuevos proyectos.

- ¿Qué destacaría de su labor en Málaga?

- Su enorme preocupación por el pueblo. Eran años de gran depresión económica y cultural. Por eso, se toma muy en serio su predicación homilética. Todos los domingos, en la misa de una, predicaba en la catedral. La homilía era transmitida por Radio Nacional de España y la gente la seguía desde sus casas y desde las barras de los bares. Toda Málaga hablaba de la homilía del domingo. Hasta Gregorio Marañón, cuando iba a Málaga, acudía a la catedral a escuchar a Herrera. Le esperaba a la salida para saludarle y le decía: “Angel, así es como se tiene que hablar de este tema. ¡Ojala, todos los sacerdotes hablaran así!”. Herrera era consciente de que el clero necesitaba una buena preparación homilética y, por eso, organiza un curso de postseminario para los sacerdotes, y culmina con la publicación de los ocho tomos de “La Palabra de Cristo”, que publica la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)

- Y en cuanto a la formación cultural, ¿qué hizo Herrera?

- En este campo, hay que destacar la creación de las escuelas-capillas rurales, para llevar la cultura y el Evangelio hasta los cortijos. En total se crearon 250 escuelas, lo que exigió la preparación de un profesorado especializado, masculino y femenino. También hubo que formar a personas, que se dedicaran a convencer a los padres de la necesidad de que ellos y sus hijos acudieran a estas escuelas privadas. Todo esto requería además la ayuda del Estado. Por ello, cuando



En 1947, el día de la Virgen del Pilar, Angel Herrera toma posesión de la diócesis de Málaga, donde desarrolla, durante veinte años, una extraordinaria labor pastoral y social

tuvo todo el proyecto elaborado, se fue a ver al Jefe del Estado y logró que se aprobara, por decreto-ley, el presupuesto para pagar a los maestros. La verdad es que, entre 1954 y 1959, se logró reducir en un cincuenta por ciento el índice de analfabetismo entre los adultos. En el plano universitario, hay que recordar que Angel Herrera luchó para que la primera Facultad, la de Económicas, se instalara en Málaga. Dependía de la Universidad de Granada, pero aquella Facultad fue el germen de la actual Universidad de Málaga.

- ¿Cómo se le recuerda ahora en Málaga a Angel Herrera?

- Se le recuerda como al obispo preocupado por el pueblo; el obispo social, que trató de buscar para la gente de su diócesis la promoción social y cultural. De él salió la idea de crear las grandes barriadas para los obreros, que después construyó Girón, como las de Carranque y La Palma-La Palmilla. Se proyectaron como una gran pueblo, con una plaza, en la que confluían la iglesia, la escuela y la Casa de Juventud. Todo aquello se ideó desde el obispado, aunque fue Girón, ministro de Trabajo, el que lo realizó.

- ¿Cómo era, humanamente, Angel Herrera?

- Era un hombre dulcificado por el obispado. El trato

con el pueblo le hizo muy cordial, muy amable, muy paternal.

DOMINABA EL EVANGELIO DE MEMORIA

- ¿Qué imagen guarda usted del cardenal?

- Lo primero que me llamó la atención, cuando estuve más cerca de él, es que era un hombre de fe y de oración, lo que yo no me imaginaba. Al ver sus ratos de oración, comprendía de dónde sacaba su fuerza para todo lo que hacía. Dominaba el Evangelio de memoria. Para ello, se valía de formas mnemotécnicas, que anotaba en sus cuadernos y con las cuales recordaba párrafo tras párrafo del Evangelio. Recuerdo que, en una charla, citó de memoria la carta de San Pablo a Filemón. Es, en verdad, un texto breve, pero muy importante, ya que en él San Pablo habla del grave problema de la esclavitud que existía en su tiempo.

También recuerdo a Herrera como hombre de una gran caridad. Ayudó a mucha gente de su peculiar particular y, cuando no tenía más, acudía a familiares de sacerdotes y a particulares. Cuando falleció, había en su cuenta bancaria unas cien mil pesetas, de las cuales sesenta mil le había ingresado la Editorial Católica pocos días antes.

AUSTERIDAD EN LA VIDA DE ANGEL HERRERA

La Fundación Pablo VI conserva algunas de las escasas pertenencias del cardenal

“Era un hombre muy austero y todo lo que recibía se lo daba a las instituciones creadas por él y a los pobres”, afirma Angel Berna, director general de la Fundación”

“Guardamos unas veinticinco mil cartas del cardenal, que estamos clasificando e informatizando”



Angel Berna, director de la Fundación Pablo VI

La Fundación Pablo VI guarda celosamente las escasas pertenencias que tenía Angel Herrera cuando, en la mañana del domingo 28 de julio de 1968, fallecía, rodeado de sus familiares y amigos, en una austera habitación del segundo piso del Instituto Social León XIII, sede, en la actualidad, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Pontificia de Salamanca.

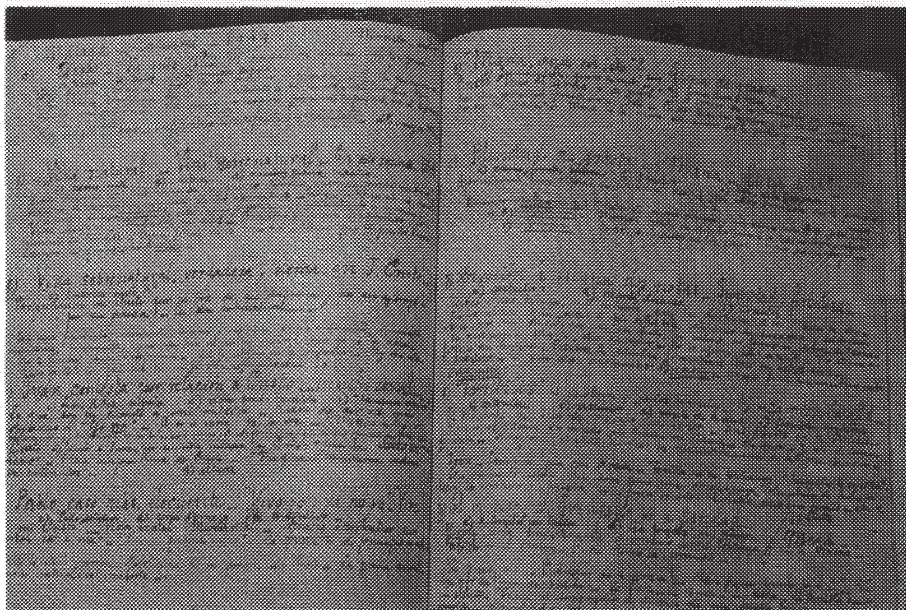
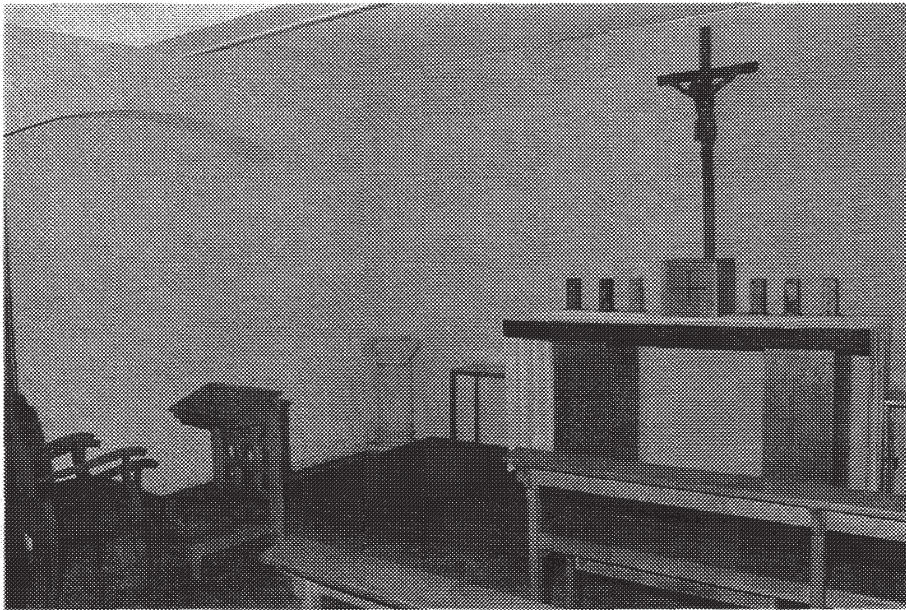
En compañía de Angel Berna, director general de la Fundación Pablo VI, promotora, junto con la Asociación Católica de Propagandistas, el CEU y el obispado de Málaga, de la causa de canonización de Angel Herrera, visitamos el despacho académico y las habitaciones en las que trabajaba y oraba el cardenal.

Desde la creación, en 1950, del Instituto Social León XIII, en el que se impartían las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia, Angel Herrera disponía de un despacho académico. Dos veces al

mes, visitaba el Instituto y se reunía con sus colaboradores, entre los que se encontraban, en los primeros años, los que después serían cardenales de la Iglesia: Vicente Enrique y Tarancón y Maximino Romero de Lema. Ambos fueron subdirectores del Instituto. El despacho, situado en la primera planta, todavía conserva la mesa de trabajo, sobre la que se encuentra una sencilla lámpara, y tres pequeñas butacas, dispuestas en torno a una mesa.

ARCHIVO PERSONAL

En 1956, siendo entonces obispo de Málaga, Angel Herrera se traslada con más frecuencia a Madrid y se le prepara, según nos relata Angel Berna, dos habitaciones y un cuarto de baño en la planta segunda del Instituto. En una de ellas, Angel Herrera disponía de una mesa de trabajo, de unas estanterías, donde archivaba sus libros, carpetas y cuadernos, y de un armario, en el que guardaba sus ropas sacerdotales. En la otra habitación



En la fotografía superior aspecto de la capilla donde oraba Angel Herrera. Debajo, textos manuscritos de las famosas "libretas negras" del cardenal

estaba instalado el dormitorio, con una antigua cama articulada de hospital, en la que fallecería, después de una penosa enfermedad, que Angel Herrera había sobrellevado con gran entereza. Ya siendo cardenal, se adaptó como capilla una de las habitaciones contiguas al dormitorio.

Entre 1966, año en que Pablo VI acepta la renuncia, por edad, de Angel Herrera a la diócesis de Málaga, y 1968, año en que fallece, el cardenal vive y trabaja en estas

austeras dependencias del Instituto Social León XIII. Le atiende la Hermana Rosa, carmelita del Sagrado Corazón, y, de vez en cuando, recibe la visita del doctor Aurelio López Marzal.

Angel Herrera trabaja en su despacho y va trasladando a sus "libretas negras" notas de los libros que consulta, sugerencias para sus colaboradores, esquemas de homilias, apreciaciones personales... Entre las obras más consultadas y que se conservan en las estanterías de su peque-

ña biblioteca, se encuentran el "Dictionnaire de Histoire et de Geographie ecclesiastiques", editado por el Instituto Católico de París; la Summa Teológica, de Santo Tomás de Aquino, que editan, en Madrid, Moya y Plaza en 1880; las "Oeuvres oratoires", de Bossuet; "La Parola di Cristo", versión italiana de la obra del cardenal Herrera "La Palabra de Cristo", y los dos tomos, muy consultados por Herrera, de la obra "L' Humanisme politique de Saint Thomas", del dominico L. Lachance.

MILES DE CARTAS

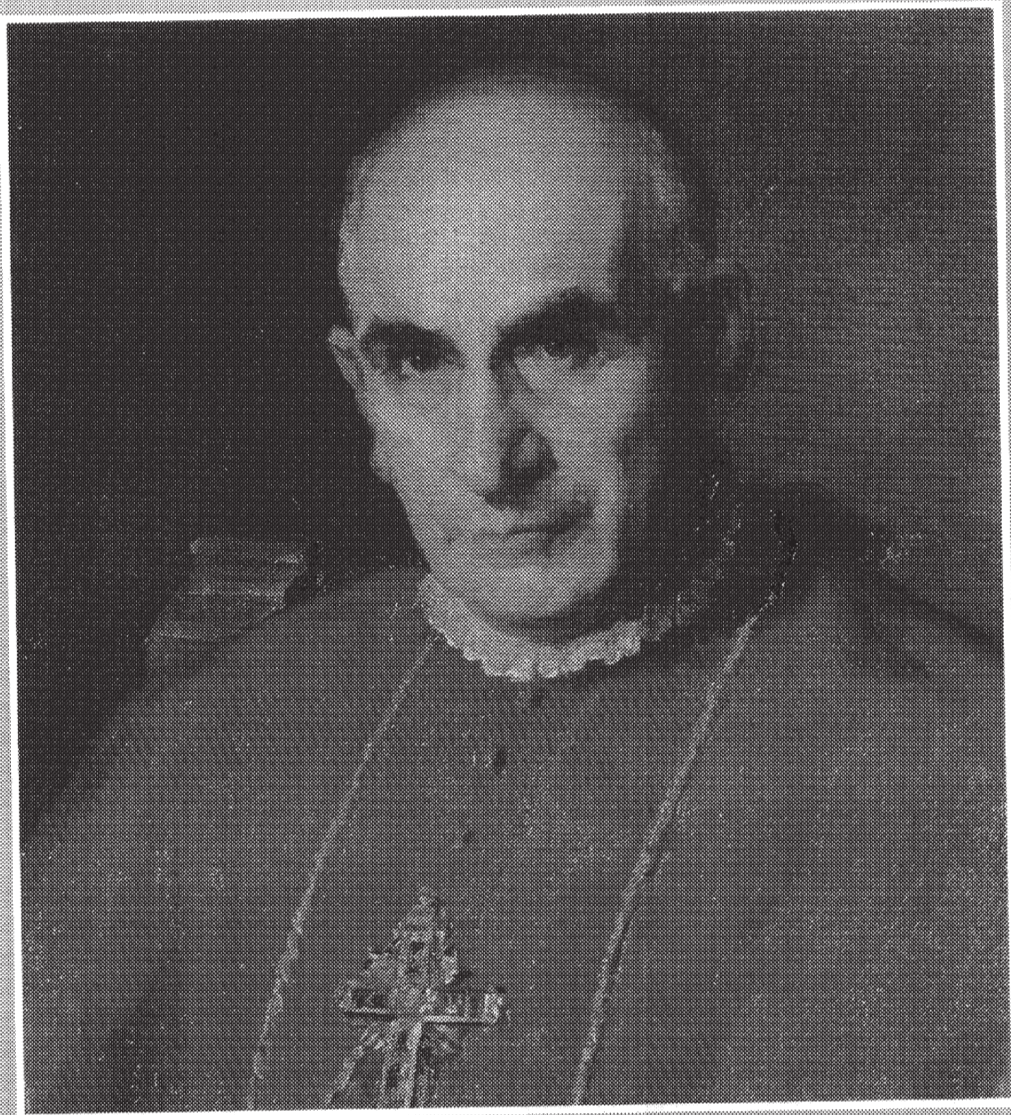
- Aquí conservamos -nos dice Angel Berna- bastantes cosas de Angel Herrera, especialmente las relacionadas con el Instituto Social León XIII y con la Fundación Pablo VI, instituciones ambas creadas por él. También guardamos unas 25.000 cartas, que están siendo clasificadas e informatizadas. Junto a este material, están las famosas "libretas negras", cuyo contenido es difícil de descifrar, ya que contienen esquemas y notas muy personales.

- ¿Cómo era Angel Herrera humanamente?

- Tremendamente austero, tanto en su régimen de vida como en todas sus cosas. Todo lo que recibía, lo transfería a sus obras y a los pobres. En su trato humano, era muy afable y muy cordial.

- ¿Qué le preocupaba más a Angel Herrera en sus últimos años?

- Yo le traté bastante desde 1957 hasta su muerte, ya que pasaba cuatro meses al año en la residencia del Instituto, donde impartía clases de Doctrina Social de la Iglesia. En nuestras conversaciones, de lo que más hablaba era de cuestiones sociales y de la predicación del Evangelio. Recuerdo que, una vez, en mis primeros tiempos de sacerdote en una parroquia de Zaragoza, le comenté lo mucho que me costaba preparar la homilía del domingo y él me respondió: "A mi me cuesta toda la semana".



ÁNGEL HERRERA ORIA

Por José María García Escudero

Ángel Herrera Oria sigue viviendo en la historia y en aquellas de sus obras que le han sobrevivido. Ahora se trata de descubrir y revelar, en lo más recóndito de su persona, la lamparilla humilde que es el secreto de la santidad.

La conformidad de la Santa Sede a la Causa para la beatificación y canonización de Ángel Herrera autoriza la esperanza de verle algún día en los altares.

Se ha presentado alguna vez a **Angel Herrera** como uno de esos hombres "que Dios envía a una nación solo, sin par, sin semejante, en el transcurso de varias generaciones" y no había ninguna desmesura en esas palabras. Pues fue el hombre de quien pudo decir con justicia **Pedro Laín**, con ocasión de su fallecimiento, que gracias a él el catolicismo español, que estaba anclado en el siglo XIX, entro en el XX, es decir, en la aceptación del mundo moderno "en su interna pluralidad, con su concepción neutral o ampliamente tolerante del Estado con su altísima estimación de la inteligencia secular y actuando limpia y competitivamente dentro de él", por lo cual, "desde ahora -concluía Laín- algo me parece seguro, y es que todo lo que en esa incipiente empresa de actualización religiosa y social llegue a ser fruto logrado, tendrá en su fondo, como una etapa y una condición estrictamente necesarias, la grande, la admirable obra personal de Angel Herrera".

Es la misma conclusión a la que llega el teólogo **Olegario González de Cardedal** cuando la Iglesia española ha entrado decididamente en la modernidad. "Esto se debe, -dice- no en último lugar, a todo lo que pensaba, fue y puso en marcha como actividad periodística, participación política e iluminación social Angel Herrera Oria". A quien, por último, y atendiendo a los múltiples y diversos sectores en los que desarrollo su fabulosa capacidad de iniciativa, hay que considerar, no solo como impulsador del catolicismo español moderno, sino como uno de los padres de la España contemporánea. Y todavía se puede decir más: porque, si tenemos en cuenta que la sociedad que Herrera se encontró y en la que actúa contenía ya como en germen esta sociedad, en la que hoy vivimos, es legítimo presentarle como un auténtico adelantado de nuestro tiempo y hombre cuya enseñanza doctrinal y práctica continúa siendo válida, aunque, inevitablemente, haya manifestaciones concretas cuyo significado se le escapó.

Nació en Santander el 19 de diciembre de 1886 y falleció en Madrid el 28 de julio de 1968. A mostrar brevemente la excepcionalidad de su vida se encaminan las páginas que siguen.

LOS PROPAGANDISTAS

¿Cómo se explica que, a pesar de lo dicho, Herrera no sea tan conocido como otras personas cuya huella ha sido mucho menor? Se explica porque, mejor que actuar solo, Herrera prefirió hacerlo a través de las instituciones que fundó y de los hombres que formó para dirigirlos, que es lo que determina su singularidad en esta España, tan pródiga, en cambio, en sobresalientes individualidades insolidarias y sin sucesión. Es también la explicación de que, para hablar de Herrera, haya que empezar hablando de sus minorías.

Para Herrera, el problema de España no era encontrar al hombre providencial, el salvador mesiánico, sino que era problema de minorías. El pueblo es bueno, decía Herrera, pero no tiene dirigentes; minorías rectoras, como el patriarcado romano y la aristocracia británica, no las hemos tenido desde el Siglo de Oro. Hemos tenido oligarquías, es decir, cabalmente lo contrario. Y a formar minorías en todos los campos se puso, argumentando además que Nuestro Señor Jesucristo por medio de minorías actuó, convocando primeramente al colegio de los doce y al de los quinientos después.

Acababa prácticamente de terminar la carrera de Derecho (fue doctor en Derecho y licenciado en Filosofía y Letras) y de ganar brillantísimamente las oposiciones a abogado del Estado, cuando pidió la excedencia en dicho Cuerpo y, obediente a las indicaciones de la jerarquía, sacrificó su carrera profesional a las finalidades apostólicas que se le señalaron. La primera fue la Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas (hoy simplemente Asociación Católica de Propagandistas), fundada por el jesuita **Angel Ayala** a fines de 1908 con ocho jóvenes de la Congregación mariana de los "luisés", a los que el Nuncio de Su Santidad impuso la insignia de la Asociación el 3 de diciembre del año siguiente.

Herrera era de ellos y fue elegido presidente. Acababa de cumplir veintitrés años. De la Asociación de propagandistas se puede decir que fue la minoría de minorías, constituida por seglares con vocación apostólica, en una anticipación sorprendente de la santificación de los seglares en su propio estado que han desarrollado los modernos institutos seculares, aunque caracterizada en el caso de la Asociación por el carisma específico de la dedicación de sus miembros a la vida pública en las múltiples manifestaciones que esta puede tener, y también porque, aún poniendo su orgullo en servir

a la Iglesia "como ella quiere ser servida", la Asociación ha actuado siempre con plena independencia, como asociación privada, sin delegación ni mandato de la jerarquía.

Sería imposible separar y muchas veces ni aun distinguir lo que corresponde a los propagandistas y a su presidente (lo fue hasta 1935), sobre todo en la etapa inicial, cuya lectura en los Boletines de la Asociación hace evocar la luminosa vibración del libro de los Hechos de los Apóstoles, como también es difícil hacerse idea hoy de las dificultades que los propagandistas encontraban en unos medios católicos adormecidos y en el mejor de los casos confinados en una anacrónica piedad individualista, a la que parecía escandaloso que los jóvenes propagandistas hiciesen pública profesión de su fe en mítines y campañas que hasta entonces habían sido monopolio de "los otros". A esa reacción no siempre

Para Herrera Oria,
el problema de España
no era encontrar
al salvador
mesiánico, sino que
era un problema
de minorías

fue ajena la propia jerarquía. Y es que Herrera era un adelantado, podríamos decir un revolucionario, dentro del catolicismo español, tanto en lo espiritual como en los campos político, social y cultural. Por eso se ha podido asegurar que “casi no hubo faceta de su personalidad pública que no fuera en su tiempo mal entendida o mal juzgada” y que “caminó pisando espinas”.

Evidentemente, no habría podido seguir adelante sin los que él mismo llamó “poderosos valedores”, como fueron el cardenal **Merry del Val**, secretario de Estado de **Pío X**, y el santo pontífice en persona, que recomendó vivamente a los propagandistas. La misma relación mantuvo con los sucesores de aquel Papa, como **Benedicto XV** y **Pío XI**. Era lo que un prelado español definió con humor al decir que Herrera estaba “exento”, refiriéndose a su “hilo directo” con el Vaticano, que no era solamente cabeza, sino motor, guía y vanguardia de la Iglesia de su tiempo. Fue ese “hilo directo” el que permitió a Herrera sus grandes iniciativas.



Foto de estudio Ángel Herrera

A partir de la mencionada “minoría de minorías”, Herrera fue creando minorías especializadas en todos los campos: minorías de periodistas mediante la Escuela de Periodismo de *El Debate* y, después de la guerra, la de la Iglesia; de universitarios, con los Estudiantes Católicos, el Centro de Estudios Universitarios (hoy Universidad San Pablo-CEU) y el Instituto Social León XIII (actualmente integrado en la Universidad Pontificia de Salamanca); minorías rurales, con la Confederación Nacional Católica Agraria; para el mundo sindical, a través del Instituto Social Obrero; y sacerdotales, como las que preparó en la Casa del Consiliario y, después de 1939, en la residencia de Maliaño, en la Escuela Social Sacerdotal de Málaga y en el propio Instituto León XIII. La Escuela de Ciudadanía Cristiana, que creo en sus últimos años, fue un intento de reproducir la experiencia de la minoría de minorías, pero de una manera más sistemática y ambiciosa que con la veterana Asociación de Propagandistas. La misma ambición de la experiencia, unida a la ya avanzada edad de Herrera, frustraron la experiencia que, sin embargo, quizá haya quedado no enterrada, sino como una posibilidad para que alguien la recoja del polvo, la actualice y haga fecunda.

Ahora bien, debemos entender que el objetivo final de todas esas instituciones y minorías es siempre uno: la evangelización de la sociedad.

Para entender a Herrera, hay que partir de un hecho: estamos ante un hombre religioso; mas todavía, ante un arquetipo de la clase de hombres cuya existencia está determinada por la cons-

tante referencia, a la divinidad. Lo que pasa es que la espiritualidad de Herrera, nutrido en las obras de **San Ignacio** y **Santa Teresa**, es, como en ambos santos, una espiritualidad de encarnación, que se traduce en obras, y en su caso, en la casi frenética actividad de fundador de instituciones y formador de hombres que he evocado. Pero siempre dentro de la debida subordinación al objetivo final. En la misma preocupación social, que tan intensamente vivió Herrera, latía, además de la razón intrínseca de justicia, la de ejemplaridad: solo haciendo la justicia social, podrían los católicos conseguir la credibilidad suficiente para presentar después su mensaje religioso. Pero, además, la evangelización no admite espera. Por eso, cuando Herrera se encuentra con unas estructuras secularizadas y pluralistas, como son las actuales, en vez de eternizarse esperando a que cambien o intentar el imposible de volver por la fuerza a la sociedad cristiana del pasado, que era la alternativa de la que no sabían salir los católicos de su tiempo y lo que producía su esterilidad, acepta resueltamente la necesidad de actuar desde dentro de tales estructuras, tal como había pedido a los católicos que hicieran el gran **León XIII**, sin que los católicos, al menos los españoles, le hubiesen hecho caso. Esa es la explicación pragmática del posibilismo político por el que tanto fue criticado Herrera, lo mismo cuando lo aplicó a la Monarquía de **Alfonso XIII** que cuando, guiado por él, reconoció la República o aceptó el régimen del general Franco.

Veamos ahora cuál fue la actividad de Herrera en sus tres grandes campos social, cultural y político, aunque antes se deba

hacer una referencia al gran órgano de difusión de su pensamiento: *El Debate*.

“EL DEBATE”

Si **San Pablo** hubiese vivido en nuestro tiempo, decía Herrera, habría sido periodista. Sin embargo, la incorporación de Herrera al periodismo fue, como antes su incorporación a los propagandistas, un acto de obediencia. Fue el nuncio monseñor **Vico** quien le hizo rectificar su negativa inicial y el que le mantuvo al frente del periódico cuando posteriormente quiso abandonarlo. De la perspicacia del nuncio es prueba el que aquel joven, completamente ajeno hasta entonces al mundo de la prensa, hiciera de *El Debate* uno de los mejores periódicos de su tiempo, con prestigio mundial e influjo decisivo en nuestro país.

Salió a la calle su primer número el 1 de noviembre de 1911. El éxito fue consecuencia de la distinción que Herrera supo ver y cuyo desconocimiento había sido causa de la escasa difusión anterior de la llamada prensa católica o “buena prensa”, entre el sustantivo “periódico” y el adjetivo “católico”. Si no atendemos primeramente al sustantivo para hacer un periódico que sea técnicamente bueno, ni sólo no serviremos al adjetivo “católico”, sino que lo desacreditaremos. Porque consiguió un diario periódicamente modélico, Herrera pudo hacer de él, y de la brillante constelación de periódicos que fue agrupando la Editorial Católica (*Ideal*, de Granada;

Hoy, de Badajoz, *La Verdad*, de Murcia; *El Ideal Gallego*, en La Coruña, y, finalmente, el madrileño *YA*, que había aparecido en los últimos tiempos de la República como hermano menor de *El Debate* y le sucedió cuando, después de la guerra civil, se prohibió que apareciera), lo que González de Cardedal llama “la oferta de pensamiento católico cuantitativamente más significativa dentro de los últimos años” y el instrumento más eficaz para la renovación del catolicismo español.

Tenía Herrera la más alta estimación de la prensa, a la que consideraba como institución singularísima, única, cumbre, medio de formar a la opinión y simultáneamente de expresarla, instrumento de diálogo entre el pueblo y los poderes públicos más perfecto en ocasiones que los partidos y el Parlamento, y de mayor permanencia, pero que por su gran dignidad debe estar sometido exclusivamente a la ley; servicio público, pero de carácter social, que por esto no puede ser monopolio de los gobernantes, pero al que cabe exigir que, por huir de la miseria de la servidumbre estatal, no caiga en la irresponsabilidad del libertinaje.

A estos principios fue fiel Herrera, que por eso pudo alegar

haber hecho de; *El Debate* “un instrumento de unión y de concordia, jamás un órgano de división ni de lucha intestina”. “No me remuerde la conciencia -añadía- de haber escrito un solo artículo contra los que piensan, en lo sustancial, como nosotros. Creo, salvadas las intenciones, que más de una vez hemos sido combatidos injustamente por los afines. Por sistema rehuimos la réplica, a no ser en las contadísimas ocasiones en que nuestro silencio hubiera contribuido a aumentar el escándalo. Más diré; hasta con periódicos situados, en el orden ideológico, frente a nosotros, hasta con aquellos que nos combaten a diario y a los que combatimos a diario, hemos procurado proceder como pide la caridad cristiana”. En ese espíritu se fueron formando las promociones que pasaron por la Escuela de Periodismo que *El Debate* fundó en 1926, contra el escepticismo de la mayoría de los Profesionales, y ha quedado como ejemplo no superado. La Escuela murió con el Periódico, a consecuencia de la guerra civil, pero en 1960 se abrió la Escuela de Periodismo de la Iglesia, que

dirigió don Angel durante su primer año y, durante aquellos en los que funcionó, dio asimismo abundante fruto.

Cesó Herrera en la dirección de *El Debate* el 8 de febrero de 1933 por haber sido nombrado presidente de la Junta Central de Acción Católica, pero nunca perdió el contacto con el periódico, cuya Junta de Gobierno presidió hasta 1937, ni luego con su sucesor *YA*, en el que asumió también la presidencia de la Junta entre 1958 y 1967, para resolver las diferencias de criterio que se habían producido res-

“Hizo de *El Debate*
uno de los mejores
periódicos de su
tiempo, con prestigio
mundial e influjo
decisivo en
nuestro país”

pecto a la línea política y mantener la línea tradicional de la Editorial. La muerte, piadosa, le impidió presenciar la crisis que se produjo a principios de los noventa y que, al poner al descubierto el hueco que la Editorial había llenado durante tres cuartos de siglo, sigue representando un reto para quienes sean capaces de hacer en este fin de siglo lo que en sus comienzos realizó Herrera.

Por otra parte, la doble actitud de Herrera hacia la prensa, de amor y sentido de responsabilidad, continúa siendo válida, no sólo para ese medio tradicional de comunicación de masas, sino para los nuevos medios audiovisuales, al primero de los cuales, el cine, tanto Herrera como *El Debate* prestaron una atención desusada en los medios culturales de su tiempo.

LA OBRA SOCIAL

“Hemos sido altavoces de la voz del Papa, predicadores de sus epístolas, de sus encíclicas. Hemos defendido especialmente las encíclicas sociales, la justicia y caridad”. Lo podía decir Herrera con legítima satisfacción al final de su vida. *El Debate* defendió la función social de la propiedad, el salario familiar y el retiro



Encuentro de Angel Herrera con el Papa Pío XII en noviembre de 1957

obrero, cuando estas reivindicaciones eran vistas como peligrosas utopías, y pidió antes que nadie la reforma agraria en España, ganándose los ataques de los católicos que atacaban a los redactores del periódico como "bolchevistas blancos". Eran los descendientes de quienes en el pasado habían tachado de socialista a León XIII y rezaban por la salvación del pontífice; pues a León XIII, como después a Pío XI, los papas de la *Rerum novarum* y de la *Quadragesimo anno*, era a quienes seguían fielmente aquellos peligrosos "bolchevistas". Sin la infatigable labor divulgadora de Herrera, ¿habrían llegado esas dos grandes encíclicas a conocimiento de los católicos españoles?

No se limitó Herrera a la difusión doctrinal. Éxito rotundo fue el de la Confederación Nacional Católica Agraria, que se difundió extraordinariamente en el norte y centro de España y redimió de la usura a millones de campesinos. Herrera tuvo parte, decisiva en su lanzamiento. Éxito a medias fue el de los Sindicatos católicos, que igualmente apoyó, porque si la confesionalidad era una ventaja en el campo, en la ciudad se convertía en un obstáculo y Herrera tardó en comprenderlo; sólo lo comprendió en tiempos de la República. Un ejemplo de visión del futuro fue, también en la época de la República, el Instituto Social Obrero, con el que Herrera pretendía hacer buena la tesis de que la redención de los obreros tenían que hacerla los obreros mismos. De lo ambicioso de su proyecto da idea su respuesta a alguien que le reprochaba el que se enseñasen idiomas a los obreros: "estamos formando futuros presidentes del Consejo de Ministros". De no haber sobrevenido la guerra civil, los resultados habrían podido ser espectaculares, si juzgamos por los que el Instituto obtuvo durante el breve tiempo en que funcionó.

El problema social era para Herrera el problema de los problemas. Uno de sus colaboradores recordaba cómo el rostro de Herrera se transfiguraba cada vez que glosaba la parábola del samaritano, que él concretaba en acercarse al pueblo, reclinarse sobre él, percibir sus dolores, auscultarle, diagnosticar y procurar el medicamento adecuado. A que no se hubiese difundido suficientemente en España esa conciencia social atribuyó Herrera la guerra civil; y hasta el fin de sus días perseveró, como veremos, en su convicción, denunciando duramente la persistencia de esa deficiencia en la sociedad española de la posguerra.

LA OBRA CULTURAL

Muchas veces repitió Herrera las palabras con que el papa Benedicto XV le acogió cuando le expuso su proyecto de Universidad Católica; ¡ah! aquí está todo. Si tenéis esto, tenéis todo lo demás. Mientras no tengáis esto, difícilmente realizaréis lo otro".

Que, si no hubiese sobrevenido la guerra civil, Herrera habría fundado esa Universidad, lo tengo por seguro; antecedentes de ella fueron el Centro de Estudios Universitarios, fundado en 1932, y los cursos de verano que, como presidente de la Junta Central de Acción Católica, organizó en el Colegio Cántabro de Santander, cuyo alto nivel les permitió sostener gallardamente la competencia con la Universidad Internacional de la Magdalena, entonces en su mejor momento. A lo que hay que añadir las fundaciones conexas, como la Confederación de Estudiantes Católicos, fundada en 1920 por el gran colaborador de Herrera y sucesor suyo en la presidencia de los Propagandistas, **Fernando Martín-Sánchez**, absorbida después de la guerra civil por la

organización estudiantil oficial, y las aportaciones que en el campo de la difusión cultural representaron los grandes números monográficos de *El Debate* y la política de colaboraciones del periódico, con la presencia señera de **Eugenio D'Ors**; la Revista de Estudios Hispánicos; la colección Pro Ecclesia et Patria y, después de la guerra, la benemérita Biblioteca de Autores Cristianos, cuya aportación a la cultura en general y religiosa en particular, no solamente de España, sino de todo el mundo de nuestra lengua, nunca se ponderará suficientemente.

Sin embargo, la justicia obliga a reconocer que, con ser cierto todo lo dicho, también lo es la impresión, que exponen incluso colaboradores muy íntimos de Herrera, de que éste, atento fundamentalmente a los problemas sociales o políticos, y seguramente lastrado por una formación unilateralmente tradicional, no concedió la atención indispensable o no vibraba como habría sido necesario ante los aspectos más específicamente intelectuales ni ante el empuje de las ideas nuevas que circulaban por el mundo y que agitaban -y renovaban también- la cultura católica,

No es que Herrera se cerrase a ellas, sino que no las gustó como habría hecho falta, seguramente porque no tenía debidamente educado el paladar, y en consecuencia, no siempre ofreció un marco suficientemente acogedor a los hombres que representaban la posibilidad de concordia entre la fe religiosa y el pensamiento moderno.

LA POLÍTICA

La forma de gobierno ideal era para Herrera el régimen mixto de **Santo Tomás**, expuesto por **Demongent** en un librito (*El mejor régimen político según*

Santo Tomás, Madrid 1959) que Herrera manejó constantemente, que hizo traducir y que, prologado por él, publicó la Biblioteca de Autores Cristianos: arriba, la Monarquía, es decir, el gobierno de uno (no necesariamente encarnado por un rey), como garantía del principio de unidad; en medio, la aristocracia de los capaces, que aseguran la eficacia, y abajo, la democracia, para conceder lo suyo a la libertad, pero una democracia que Herrera prefería encajar en un corporativismo como el que pedía Pío XI y respondía a aspiraciones corrientes entonces.

El sistema se completaba poniendo, sobre la palabra Estado, la palabra sociedad: una sociedad viva, como desgraciadamente se echaba de menos en nuestro país, enraizada en instituciones e hirviendo en asociaciones, que debe preceder, completar y, simultáneamente, controlar y frenar a los gobiernos. Esto le alejaba de la mística totalitaria, tan en boga durante los años de madurez de Herrera, e incluso de la fiebre nacionalista en tiempos en que parecía irreprimible.

En cuanto a sus principios de actuación política, eran los siguientes: admisión del cambio necesario; la defensa de la evolución como propia de los pueblos maduros y la condena de la revolución como predilecta de los pueblos niños; la continuidad, tan necesaria como el cambio; el pesimismo, considerado como enfermedad, de la que nacen la murmuración, la protesta, la indisciplina y la rebeldía, en contraste con el sano realismo; la sustitución de la crítica negativa por la positiva; el convencimiento de que la paz no equivale necesariamente a la coincidencia en las opiniones, sino a la caridad en las relaciones mutuas; la benignidad para los puntos de vista ajenos, el espíritu de comprensión y el ánimo de colaboración; el pragmatismo, en fin, que le hacía decir que todas las teorías no valen lo que una solución práctica. De los principios de actuación de **Jaime Balmes**, tan semejantes a los citados (Herrera fue un balmesiano convencido) se ha escrito que caben en una docena de frases, pero que son frases de oro. Lo mismo se puede decir de las de Herrera.

Esos principios, de los que cabe afirmar que son, no una política entre otras, sino "la política" por excelencia, son además la lección de que tan permanente necesidad ha tenido, tiene y tendrá un pueblo tan poco dotado naturalmente para la política

como el español.

No somos políticos los españoles porque preferimos imponernos a convencer. Y era político Herrera por lo contrario. Me confesaba alguna vez uno de sus discípulos, destacado protagonista durante la transición a la democracia, que era lo principal que había aprendido de Herrera: "el ejercicio de la libertad en la vida espiritual. Era un hombre de fe arraigada, pero nada dogmático, de modo que, al mismo tiempo que trataba de imprimir en los que estaban cerca de él un cristianis-

"Todas las teorías no valen lo que una solución práctica"

mo bien entendido, lo hacía desde la libertad y en la libertad. Naturalmente, también pensaba, con relación a los aspectos social y político, que la defensa de los valores esenciales de la persona humana debe hacerse desde la libertad".

Ahora bien, en su relación con la situación concreta de las sociedades modernas (y consiguientemente, de la española), y de acuerdo con lo expuesto sobre la necesidad de actuar dentro de las estructuras políticas existentes, tal como había pedido a los católicos León XIII, Herrera partía de los siguientes principios:

1º. Deber de acatamiento, obediencia y fidelidad a los poderes constituidos de hecho que ofrezcan garantías de permanencia, como exigencia de la primacía del bien común, que obliga a supeditar lo accesorio a lo principal.

2º. Distinguir entre Constitución y Legislación, es decir, entre los regímenes y las leyes; respetando a los primeros, cabe oponerse a las leyes para mejorarlas o derogarlas.

3º. Intervención en la vida pública respaldando a los partidos afines.

4º. Estimular la formación de un gran partido católico.

Que la descristianización avanzada de las sociedades actuales, muy superior a la que pudo contemplar y acaso hasta prever Herrera, y el justo repliegue de la Iglesia a los objetivos y medios estrictamente evangélicos, dejando a los seculares la responsabilidad plena de su actuación política, han modificado radicalmente alguno de esos principios, como pasa con los partidos católicos, que en su día fueron indispensables para que los católicos actuasen en la vida pública, pero que hoy no son posibles ni deseables, no obsta al valor que, en general, la actitud de Herrera sigue teniendo hoy como correctivo a fáciles utopismos.

Herrera aplicó esos principios aceptando la Monarquía liberal de Alfonso XIII, que combatían los integristas, bien entendido que integrista era la mayor parte del catolicismo español de su clero, aunque no militase en el llamado partido integrista, respaldando a don **Antonio Maura**, y a don **Francisco Cambó**, y estimulando desde *El Debate* la creación de un gran partido católico nacional, en el que entrasen mauristas, regionalistas, el grupo social de la democracia cristiana y los seguidores de **Mella**. No lo consiguió, pero sí pudo apoyar al Partido Social Popular, que habría sido nuestra democracia cristiana si no lo hubiese asfixiado, cuando apenas había dado sus primeros pasos, la dictadura del general **Primo de Rivera**.

El mismo principio de acatamiento a los regímenes constituidos hizo que

Herrera aceptase la dictadura, cuya evolución hacia una normalidad constitucional procuró constantemente, pero infructuosamente. Lo mismo sucedió, después de caído el dictador, con los intentos de impedir la caída vertiginosa de la Monarquía. Proclamada la República, el editorial que *El Debate* publicó al día siguiente, pidiendo a los católicos a que acatasen el nuevo régimen (seguramente el editorial más importante que haya aparecido en la prensa española) era otra vez la aplicación de las normas de León XIII; por añadidura, al proceder de esa manera Herrera obedeció "a quien podía", como reveló alguna vez, aludiendo al supremo respaldo vaticano con que contó. Para que el partido echase a andar, recurrió a sus propagandistas, aunque la Asociación como tal quedó al margen de pronunciamientos

políticos y no todos sus miembros secundaron la decisión expuesta. El resultado fue la creación del partido de Acción Nacional, que muy pronto tuvo que cambiar su nombre por el de Acción Popular y al cabo se convirtió en la potente Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA).

De la generosidad con que Herrera se comportó es prueba la rapidez con que, renunció a la jefatura del partido, en la que todo (su enorme prestigio nacional, su autoridad moral, sus mismas dotes oratorias) parecía acompañarle, para ponerla en manos de **José María Gil Robles**, hasta entonces subdirector de *El Debate*, considerándole más capacitado para la política. No han faltado quienes han lamentado aquella decisión, a pesar de las

evidentes dotes organizativas y como líder de Gil Robles, considerando que Herrera habría evitado desviaciones del partido en una época de peligrosos mimetismos totalitarios que presumiblemente le cerraron el camino del poder en el momento adecuado y, cuando pudo tocarlo, fue solo parcialmente y peligrosamente condicionado. Las discrepancias entre Herrera y Gil Robles con tal motivo fueron continuas, aunque no las hicieran públicas. Tuvo también Herrera que lamentar la falta de sentido social que en momentos decisivos para la marcha del partido prevaleció en él.

Sin embargo, no sería justo silenciar el papel fundamental que en el dramático desenlace del experimento republicano tuvieron la incompreensión sectaria de las izquierdas y el rechazo de la política de Herrera por parte de los católicos que desde el primer momento se pusieron en contra de la República y dispuestos a recurrir a la fuerza para derribarla.

Pese a todo, en la línea de legalidad que Herrera había marcado se mantuvo la CEDA hasta el final. Si la guerra civil estalló, no fue por su culpa.

LA ACCION CATOLICA

Ya en 1924 la actuación de los propagandistas fue decisiva para la organización de la Juventud de Acción Católica, pero fue a partir de 1933, año en el que, como hemos dicho, Herrera asumió la presidencia de la Junta Central de Acción Católica, respaldado por un equipo de propagandistas, cuando la relación entre las dos instituciones se hizo mayor. La gestión de Herrera significó una movilización sin precedentes de los católicos y



José María García Escudero, autor de esta biografía

avances en los campos social y cultural como algunos de los que hemos mencionado: "recreador en España de la gran Acción Católica según Pío XI", sería llamado. El nuncio, monseñor **Tedeschini**, reconoció que había hecho recorrer a la Acción Católica española un camino que en cualquier otro país habría necesitado veinte años.

Obra de Herrera fue la Casa del Consiliario, para promover equipos sacerdotales que, a su vez, formasen la minoría seglar que Herrera consideraba necesaria para evangelizar España, y efectivamente, por dicha institución, que funcionó hasta 1936, pasó más de un centenar de sacerdotes prestigiosos, que formaron a otros, y entre todos a millares de seglares. Cesó Herrera en 1936, pero su fe en la Acción Católica se mantuvo. Veinte años después de cesar en la presidencia proponía a la Acción Católica un ambicioso plan de evangelización que dejó sin aplicación la profunda crisis de la organización en las postrimerías de los años sesenta.

DE LA GUERRA CIVIL AL REGIMEN DE FRANCO

"Siempre pensé en hacerme sacerdote -confesó Herrera- cuando el Señor me dejara libre de las actividades apostólicas de tipo seglar en que por su voluntad me ví metido", y consta que por dos veces (en la década de los veinte y a poco de proclamarse la República) Pío XI le ordenó que siguiera de seglar, aunque esta condición no le impidió llevar una vida de oración y penitencia como el religioso más riguroso. Fue el mismo pontífice quien al cabo dio vía libre a sus más íntimos deseos, y el 10 de mayo de

1936 Herrera pudo salir de España hacia Suiza, donde, en la Universidad Católica de Friburgo, hizo sus estudios hasta la ordenación sacerdotal, el 28 de julio de 1940.

Consta que, de acuerdo con su doctrina de acatamiento al poder constituido, no aprobó el alzamiento de julio de 1936, de cuya preparación se le tuvo completamente al margen. Ahora bien; una vez producido y consolidado, lo mismo que salva la recta intención de los rebeldes, relega lo que ha pasado a la historia y al juicio divino para aplicarles inmediatamente su doctrina del acatamiento al poder constituido y establecer que se les debe apoyo "decidido, eficaz, generoso, sincero, plenísimo", aunque pide que se eviten las represalias y destaca la conveniencia de que la Iglesia, en lo posible, se mantenga "fuera y por encima" del conflicto, previendo la odiosidad que su alineación pueda producir en el pueblo obrero.

En consonancia con esa actitud mantuvo relación con el

régimen nacional, intentó sin fruto una negociación de paz con los nacionalistas vascos y, terminada la guerra y él ordenado sacerdote, se reintegró a España.

Pero ni a él ni a sus principales colaboradores se les había perdonado su colaboración con la República. Así se explica que Herrera, cuya llegada despertó recelos evidentes, tuvo que ser protegido durante algún tiempo contra los falangistas que pretendían asaltar su domicilio. Simultáneamente debió contemplar cómo sus obras (el Instituto Social Obrero, la Confederación Nacional Católica Agraria, los Estudiantes católicos) eran absorbidas por las organizaciones oficiales. Sólo quedaron en pie la Editorial Católica, pero sin *El Debate* y con *YA* sometido a la tutela, de la que hasta 1952 no se pudo liberar, de un director impuesto por el Gobierno; los propagandistas, muy mermados por la persecución durante la guerra, y el Centro de Estudios Universitarios, que en aquella época aun era poca cosa.

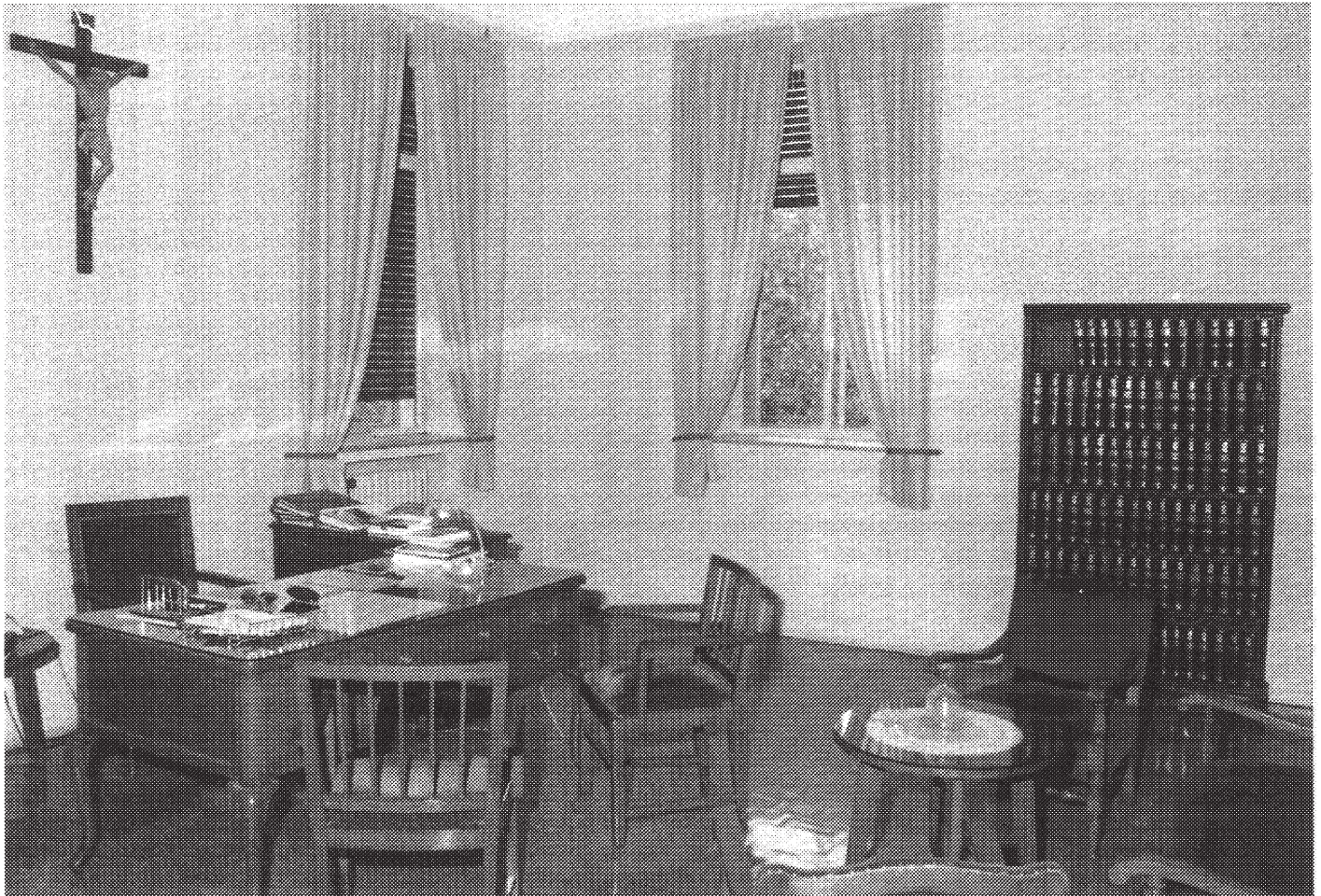
Como escribió el político Francisco Cambó, con quien Herre-

ra mantuvo constante relación en Suiza, donde se había refugiado durante la guerra, Herrera, veía "dotado de enormes cualidades para la acción (talento, dinamismo, dotes de seducción, tenacidad, abnegación), las consagró todas a crear en España unas derechas tolerantes, cultivadas, sinceramente católicas y caritativamente humanas y generosas. Trabajaba por la convivencia en el respeto mutuo de todos los españoles. Era comprensivo ante todos los problemas y especialmente los regionales y sociales. La guerra civil significó el fracaso total de su obra". Pues bien; fue entonces cuando Herrera, con su prodigiosa capacidad de recuperación,

que sólo se puede explicar por la motivación sobrenatural de todos sus actos, desentendiéndose incluso en alguna medida de las obras anteriores que se habían salvado y eran capaces de marchar solas, aunque, siempre iluminadas por su prestigio, acometió la que en un anterior apunte biográfico he denominado su "segunda fundación", arrancando del gran proyecto que había expuesto a Cambó y este había escuchado con tanta admiración como, quizá, escepticismo: la educación social del clero secular, en cuyas insuficiencias Herrera veía, lo mismo que Cambó, la explicación profunda de lo ocurrido, como ya he señalado. "Si la mitad de los que han sabido ser mártires -decía Cambó a Herrera, con el asentimiento de éste- hubieran sido apóstoles, la horrible catástrofe no se habría producido".

Para realizar su propósito Herrera tuvo que actuar en el marco del nuevo régimen, con el cual siguió una actitud análoga a la que había tenido con la dictadura de Primo de Rivera: acatamiento, poniéndose resueltamente del lado de aquellos de sus amigos que

Según Cambó,
Angel Herrera
trabajó por
la convivencia
en el respeto mutuo
de todos
los españoles



Despacho académico en el que trabajaba Angel Herrera Oria en la Fundación Pablo VI

habían optado por la colaboración, y gestiones para conseguir que el régimen evolucionase, tal como creyó que iba a hacer cuando **Alberto Martín Artajo** fue nombrado en 1945 ministro de Asuntos Exteriores, y Herrera vio a Franco y viajó a Roma, donde se entrevistó con el Papa; a Lausanne donde habló con don **Juan de Borbón**; a Lisboa, con el fin de incorporar a sus planes a un Gil Robles que los rechazó adustamente. A pesar de esta decepción, Herrera preservó y sus palabras en la Asociación de Propagandistas el 1 de febrero de 1946 recuerdan el famoso editorial con que *El Debate* acogió la proclamación de la República. Cinco años después es probable que estuviese detrás de las conversaciones que mantuvieron Franco y **Larraz**, con el mismo propósito estabilizador. Todos esos proyectos los aventó la "guerra fría", al deparar a Franco el apoyo internacional que necesitaba sin que tuviese que hacer el cambio decisivo que de él se había esperado, lo que no hace ni mucho menos desdeñable la labor que los hombres de Herrera realizaron en el régimen, frenando sus tendencias totalitarias y dando pasos muy serios en el camino de su institucionalización y apertura.

En todo caso, gestiones como las expuestas quedaban en la historia. Desde su nombramiento de obispo en 1947 Herrera abandonó toda pretensión de intervenir en política, sin que utilizase el gran prestigio que llegó a tener ante Franco; consideraba Herrera que como prelado no tenía derecho a entrar en los juicios prácticos propios de la prudencia del gobernante. Si de

alguna manera intervino en las conversaciones entre Franco y Larraz, como he sugerido, fue a título excepcional. Y en una intervención pública muy sonada, como la polémica que en 1955 sostuvo con el ministro de Información, **Gabriel Arias Salgado**, sobre la libertad de prensa, Herrera no opinó como político, sino como prelado que precisa cual es la doctrina de la Iglesia sobre el tema. Si a esa razón añadimos su recelo de siempre a los medios violentos y el deseo de apurar las ventajas que le ofrecía la situación para poner en marcha las obras de las que esperaba la recristianización del país, se comprenderá el perceptible aumento de su conformismo, que a tantos escandalizó, aunque no era sino simple aceptación de la realidad y no excluía, como veremos, las más duras críticas de carácter social. Y nunca dejó de aspirar a una evolución política del régimen ni, cuando se convenció de que Franco no abandonaría el poder en vida (porque, aun teniéndole por un buen católico, "un hombre de Dios", y un gran jefe de Gobierno, carecía de la visión de futuro propia de los verdaderos estadistas), recató su preocupación ante el vacío político preveía para el día en que desapareciera el jefe del Estado.

Si no estuvo directamente detrás del diario *YA* conforme este acentuó su actitud crítica y sus apremios a que el régimen buscara una salida, como tampoco estuvo detrás de los propagandistas que actuaron dentro del grupo de opinión *Tácito*, ni de cuantos de alguna manera prepararon la transición a la democracia, sí se

puede afirmar que tuvo conocimiento de todo ello, que respondía fundamentalmente a su manera de pensar.

Un examen de su "segunda fundación" debe comprender su actividad como sacerdote, obispo y cardenal.

SACERDOTE

Su primer destino, cuando se reintegró definitivamente a España, fue de coadjutor en la parroquia santanderina de Santa Lucía. Sus homilias en la misa de una de los domingos ("la misa de don Angel", como en seguida se la llamó) tuvieron repercusión inmediata, anticipando las que después le hicieron famoso en Málaga. Desarrolló una actividad poco conocida de capellán de cárceles, con la que se muestra en su correspondencia tan encariñado que cancela otros compromisos "para dedicar mi tiempo y mis energías a los presos" (no faltaron desde entonces sus peticiones de indultos a Franco, que generalmente fueron atendidas). Sin embargo, lo que caracteriza la época de Santander es la creación de un círculo de estudios juvenil, que celebraba Herrera en su domicilio particular; la fundación en 1943 de una escuela obrera para aprendices y la de una residencia para preparar a un núcleo escogido de sacerdotes en materia homilética y social. De esta residencia salieron algunos de los colaboradores más cercanos a Herrera y más significados en el catolicismo español contemporáneo. Escuela y residencia estaban situados en el poblado pesquero de Maliaño, por el que Herrera siguió interesándose durante toda su vida.

DE OBISPO A CARDENAL

El 30 de junio de 1947 era consagrado obispo de Málaga. Lo fue durante veinte años. Como "obispo socialista", "obispo rojo", "campeón de la libertad", "líder del ala izquierdista de la Iglesia" o "de la democracia cristiana" y "principal enemigo del régimen de Franco", fue presentado por el sensacionalismo de la prensa extranjera; pero cierto era su profundo sentido social, que le dictó las más crudas descalificaciones de una nación, la nuestra, que "camina, y no lentamente, en dirección contraria a la señalada por los pontífices", y cuyas clases altas padecen una "aguda inconsciencia colectiva", sin darse cuenta del "escándalo

diario que ofrecen a la nación". Aunque añadía: "el pecado es general y la culpa nos alcanza a todos. Nadie puede excusar la parte de responsabilidad que le toca".

La consecuencia de esas acusaciones, pero también y sobre todo del espíritu cristiano en el que encajaban, fue el éxito espectacular de sus homilias desde la catedral, que paralizaban la vida de la ciudad, se difundían luego de boca a boca y llegaban mucho más allá de los habituales concurrentes a la iglesia; todo lo cual explica la popularidad que le rodeó, no obstante su carácter serio y retraído, aunque es justo poner, junto a las palabras, las obras: su atención constante a los más necesitados, a los que visitaba, que tenían siempre abierto para ellos su despacho y entre los que distribuía pródigamente sus ingresos de obispo.

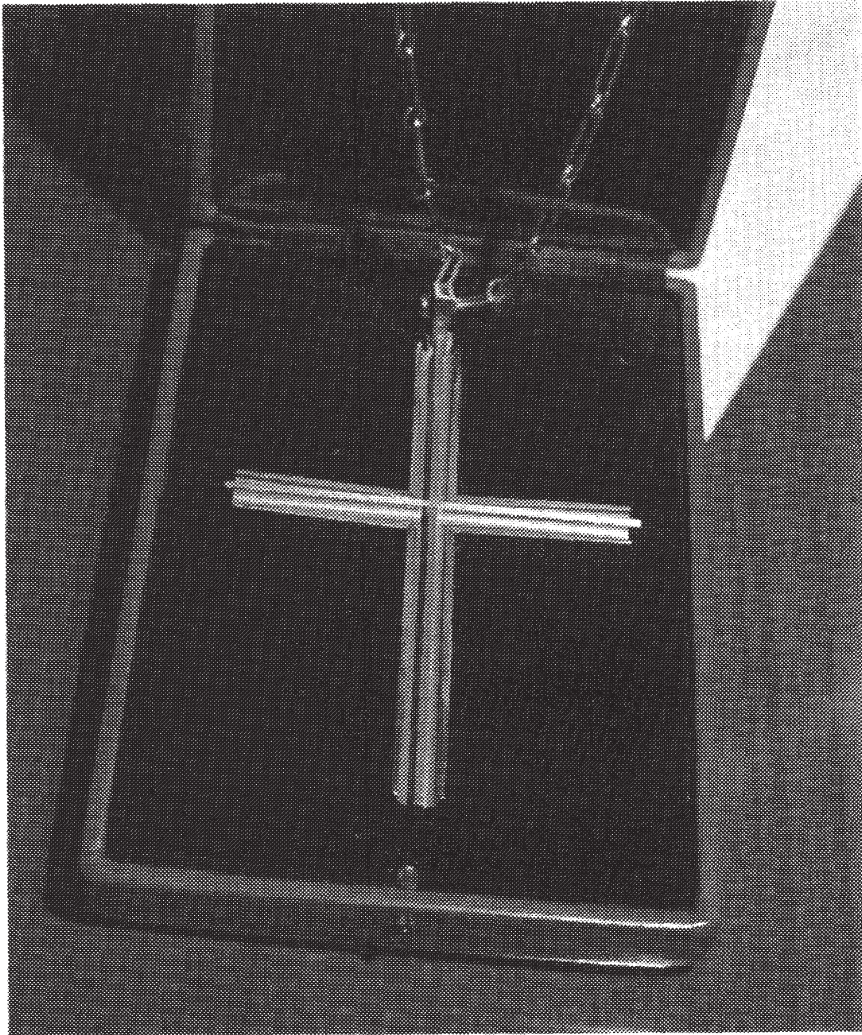


Herrera Oria visita las obras del Instituto León XIII

Una de sus grandes empresas diocesanas se saldó con un fracaso, pero fracaso que le honra. Creía Herrera que la clave del problema social estaba en la reforma de la empresa, para dar a los trabajadores participación en los beneficios e incluso una prudente intervención en la dirección y, por vía de ensayo, promovió la constitución de una asociación, la Pío XII, en Antequera, para transformar el régimen señorial en régimen de empresa agraria. Antequera era la localidad de su diócesis con mayor cantidad de latifundios y en que la situación de los braceros clamaba al cielo. Al principio todo pareció marchar sobre ruedas. Hasta que la oposición de los latifundistas de las comarcas fronterizas, alarmados ante el precedente que se iba a establecer, y la intervención de las mismas esposas de los firmantes

del generoso proyecto, dieron al traste con él. En sus discretas, pero doloridas referencias al hecho, Herrera apunta también que "acaso aquellos caballeros de recta conciencia cristiana encontraron con facilidad quienes interpretaron con excesiva indulgencia la ley y la doctrina de la Iglesia". Y todavía años después hizo una comprensiva referencia a "la buena voluntad de aquellos propietarios".

Fueron en cambio un éxito las doscientas cincuenta escuelas-capilla rurales, con las que llevó la cultura y el Evangelio a los rincones más apartados e inaccesibles de la diócesis, situados, según la viva descripción de monseñor Benavent, que fue obispo auxiliar de Herrera y le sucedió después, "lejos de la parroquia, del médico, de la escuela, sin luz eléctrica ni otra vía de comu-



Detalle del pectoral que utilizó el cardenal Herrera Oria

nicación que los cauces de los ríos o los vericuetos y sendas de la montaña”, y a los que en muchos casos había que llevar el agua a lomos de borriquillos. Hubo que formar al profesorado especializado, masculino y femenino. Se constituyeron Juntas de vecinos, elegidas por los campesinos, que se responsabilizaron de las escuelas, y en cinco años, desde 1954 hasta 1959, el índice de analfabetismo de los adultos bajó casi en un 50 por 100, aunque, no considerando bastante la enseñanza primaria, se empezó a estudiar la posibilidad de dar formación profesional.

Éxito fue también la Escuela Social Sacerdotal, cuya instalación costó el obispo totalmente de su peculio particular. Era el desarrollo del germen de Maliaño, que tuvo una feliz repetición en la Escuela Social de Vitoria y en el Instituto Social León XIII, que inició sus clases en Madrid en el curso 1950-1951. Las promociones que fueron saliendo del Instituto dan fe de sus frutos, no sólo en sí mismo ni atendiendo a los cursos filiales, como los de Vitoria, Bilbao y el Valle de los Caídos, sino atendiendo a la difusión doctrinal que realizaron los antiguos alumnos en Centros de enseñanza y medios de comunicación social españoles y americanos. Sirvió por eso el Instituto, como dijo gráficamente su director, Angel Berna “para “enrojecer” el

catolicismo español con el toque social, que fue siempre la preocupación principal de su fundador.

Consiliario Nacional de la Asociación Católica de Propagandistas desde 1949 a 1955, pudo conocer los primeros síntomas de renovación de la veterana asociación por la incorporación de nuevos miembros juveniles y la inauguración del Colegio Mayor San Pablo, obra de la Asociación en 1950. He mencionado ya la Escuela de Periodismo de la Iglesia, abierta en 1960, así como la de Ciudadanía Cristiana. El Colegio Mayor Pío XII fue inaugurado el 11 de octubre de 1961 y el Pío XI poco después; y todavía en 1967 se abrió el Centro de formación Angel Ayala.

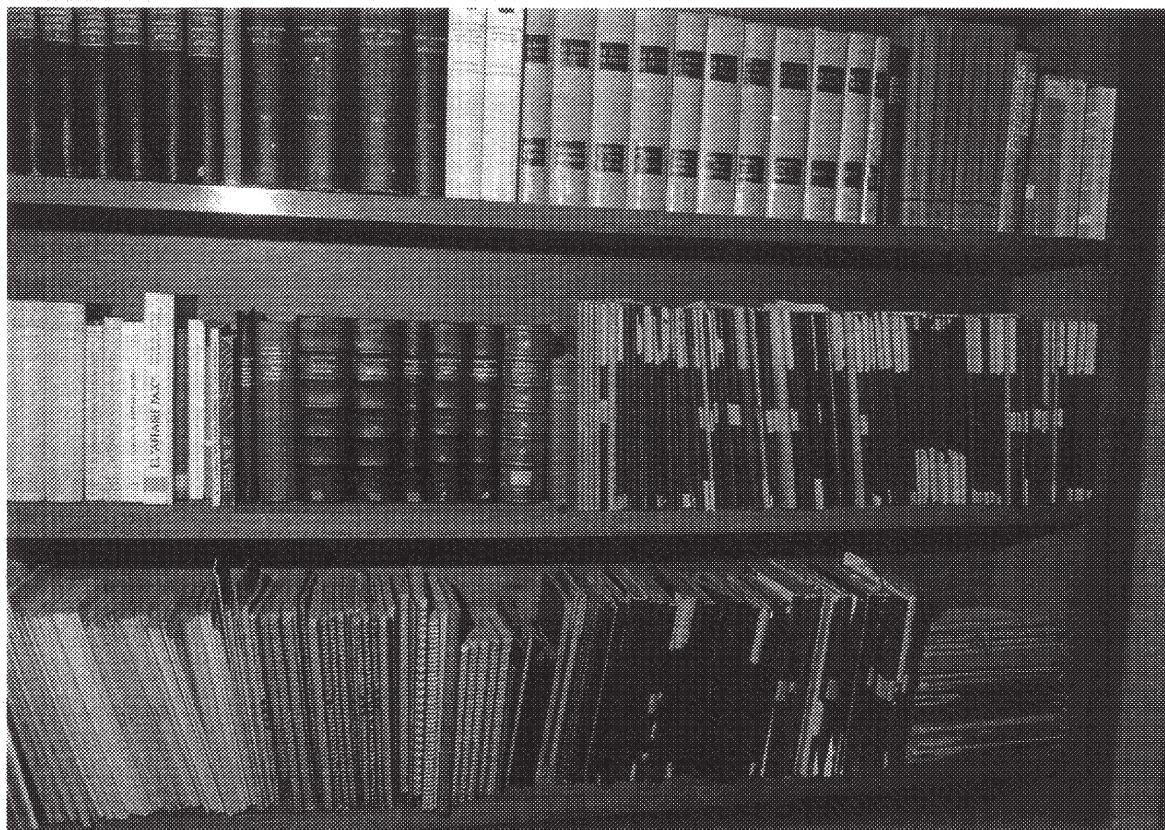
Fue nombrado cardenal el 22 de febrero de 1965. Poco antes del fin del segundo Concilio Vaticano, al que asistió, pero con el que - ¡ los años! - ya no pudo sentirse completamente identificado, aunque, por supuesto, percibiera como propio el propósito de apertura al mundo moderno. Su nombramiento de cardenal era -así lo vio él y por eso agradeció tan emocionadamente a Pablo VI la distinción- el reconocimiento de toda su obra, que tantas incomprendiones había tenido que arrostrar; y así fue, efectivamente, como el papa motivó el nombramiento, añadiendo una referencia a la prolongada actividad de Herrera como seglar. En cierto modo, se comentó, era el laicado español el que había sido promovido al cardenalato.

Al año siguiente, Pablo VI aceptaba su renuncia a la diócesis por edad. Era la primera que se producía después de haberse establecido tal medida con carácter general. Consta el profundo dolor que causó a Herrera.

Sin embargo, no necesitó llegar a ver la conversión del Centro de Estudios Universitarios en la Universidad San Pablo-CEU, como coronación de la constelación de iniciativas docentes de la Asociación Católica de Propagandistas en Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza y Murcia, - para que en 1967 pudiese confesar que “la protección de Dios nuestro Señor la he experimentado durante toda mi vida y ahora de un modo especial en estos últimos, tranquilos años. Dios me ha concedido la constante colaboración de excelentes amigos y gracias a todos ellos parecen quedar consolidadas las principales obras en que hemos trabajado juntos”.

La constitución de la Fundación Pablo VI, que englobaba a la mayor parte de las obras citadas correspondientes a la “segunda fundación” de Herrera, fue seguramente la satisfacción postrera que tuvo y la mejor recompensa a su esfuerzo de toda una vida.

Aspecto actual de la librería, que conserva los libros, los cuadernos y las libretas manuscritas del cardenal Herrera Oria



La notificación del reconocimiento de la Fundación solo precedió en pocos días a la muerte del cardenal, sobrevenida en su modesta habitación del Instituto León XIII, a las 10'30 de la mañana del domingo, 28 de julio de 1968, rodeado de sus familiares y amigos, después de una penosa enfermedad, que había sobrellevado con entereza, sin perder nunca su laboriosidad ni el fino sentido del humor con el que siempre había compensado las facetas más adustas de su carácter. Se le enterró en Málaga. Había pedido "entierro de pobre y sepultura de pobre", pero recibió todos los honores oficiales, ante la expectación respetuosa o dolorida de un gentío inmenso. "Málaga a su cardenal", dice escuetamente la estatua que se le erigió junto a la catedral.

SU SANTIDAD

Hombre de pocos, pero sólidos y bien sabidos autores, estos fueron en la política **Jovellanos, Martínez Marina, Jaime Balmes, Menéndez Pelayo, Cánovas y Vázquez de Mella** entre los españoles, y de los extranjeros, **Macaulay**.

En lo social, ya han sido mencionados León XIII y Pío XI. En el campo espiritual, la Biblia, y dentro de ella el Nuevo Testamento, y en él los Evangelios y las epístolas paulinas, que se sabía de memoria y había convertido en norma de su alma y de su acción. Después, hay que mencionar al **Crisóstomo, San Agustín**, a Santo Tomás, cuya *Suma* fue para Herrera libro de consulta casi diaria, a **San Juan de Avila**, a **Bossuet** y, sobre todo, la terna que forman san Ignacio de Loyola, Santa Teresa y **San Juan de la Cruz**. Como he dicho ya, su espiritualidad fue ignaciana y carmelitana, con su encarnación en obras. Admiraba a San

Ignacio "por el equilibrio de sus facultades, por la claridad mental, por el sentido práctico, por la forma activa de su espiritualidad religiosa". De Santa Teresa, citaba estas palabras: "¿qué quiere el Señor de nosotras?. Obras, hijas mías, que nazcan obras". Y de san Juan de la Cruz le impresionaba menos el *Cántico espiritual* que el hecho de que el santo hubiese creado la primera organización de caridad efectiva que registra la historia de España

Pero hay que precisar (y el ejemplo de Santa Teresa aleja cualquier sospecha de pragmatismo), obras cimentadas en la vida interior. "Si quieres darte a la vida activa, decía Herrera, llénate primero de vida interior", e incluso concebía la primera como un desbordamiento de la segunda, como una consecuencia de la plenitud de la contemplación, a consecuencia de la cual el beneficiado por la presencia divina no se limita a resplandecer, sino que procura iluminar a los demás. "Se llenaba primero para después dar", escribe monseñor Benavent, a cuyo testimonio privilegiado recurro principalmente en este apartado sobre la santidad de Herrera.

El mismo monseñor Benavent me declaraba en una entrevista sobre Herrera: "hablaba con el Señor como ahora estamos hablando usted y yo". A la oración recurrió en todos los supuestos en que la aconsejaba: antes de tomar una determinación grave, para descansar después de una gran fatalidad o contrariedad, después también de un gran triunfo, en las horas amargas y por los que se dedican al apostolado, es decir, prácticamente, siempre y en todos los momentos de la vida. De la soledad de la oración, concluye monseñor Benavent, pasaba a la acción, y de la acción volvía a la soledad. "Esta fue la clave secreta de su vida

de santidad”.

Cristo fue el centro de su espiritualidad. Tuvo constante devoción por **María**. Y amor a la Iglesia y devoción al Papa. “Su romanismo -se ha escrito- fue entero, maduro, filial, constante”.

Tenía la obediencia en tanta estima como para considerarla primera de las virtudes morales, que él practicó una y mil veces. “Mi vida pública -declaró ya en el declive de su vida- se divide en cuatro periodos: director de *El Debate*, sacerdote, obispo y

obispo dimisionario. Dios sabe que en los cuatro campos entré por obediencia y obediencia venida directamente de la Santa Sede. Y en tres de ellos, directamente del Romano Pontífice”.

De seglar y de clérigo vivió pobremente, con austeridad y entera y hasta obsesiva dedicación al trabajo. “No tengo dos cuartos”, decía, y era verdad, pero omitía que se debía a que se había desprendido de cuanto tenía.

Fue humilde. Sin falsos remilgos, rechazó hasta donde le fue posible toda clase de honores y homenajes. Y el director de *El Debate*, que se hacía obedecer de sus subordinados sin levantar la voz ni perder su corrección habitual, sólo con una leve indicación, era el primero en pedirles perdón cuando se equivocaba. Esto explica que, a pesar del rigor al que le inclinaban su obsesión por el trabajo y su sentido de la autoridad, y de las características de su trato, siempre cortés, pero escasamente cálido, supiera despertar en todos, de redactores a repartidores, no simplemente respeto, sino auténtico cariño, que hizo de la Editorial Católica algo más que una empresa: una comunidad entrañable. Todos sabían que, si les exigía, él era el primero en exigirse a sí mismo. Nada se diga cuando los años y, como decía **Pemán**, la gracia de estado, engrasando sus rigideces, le hizo llegar a la ancianidad “dulce, benigno, empapado de amor y de comprensión”. Aunque de vez en cuando rebrotase algún ramalazo del antiguo rigor. Parece innecesario justificar la concurrencia en Herrera de las

virtudes cardinales, hasta tal punto se le ve identificado con ellas. En cuanto a las teologales, nunca abandonó la fe firmísima, de la que nacía su esperanza y hasta un optimismo que muchas veces, hablando humanamente, se podría calificar como imprudencia, pero que se debe situar sobre el fondo sobrenatural que está siem-

pre presente en la vida de Herrera. “Pecad de imprudentes, aconsejaba, si la caridad os impulsa”; “Dios mandará un ángel del cielo que deje franco el camino”. También hizo suya la frase “haz lo que debes, aunque debas lo que haces”:

Sobre la virtud de la caridad, me remito a lo dicho. “En la vida de Herrera (recurso una vez más al testimonio de monseñor Benavent) se advertía un carácter racional, pero impulsado por un corazón vibrante. Pero a este respecto, y para acabar de dibu-



Su Santidad Pablo VI recibe al cardenal Herrera Oria

jar la figura de don Angel, me parece obligado recordar algunas de las que en otro trabajo biográfico he denominado sus “flore-cillas”, a imitación de las “flore-cillas de San Ignacio”, con las que José María Pemán quiso corregir la imagen tópica del santo hosco e inaccesible. Una de las “flore-cillas” de Herrera es la del



Al acto de apertura del proceso de beatificación asistieron monseñor Yáñez y miembros del Consejo Nacional de la A.C. de P.

encarcelado moribundo que se niega a confesarse. Hasta que Herrera consigue una estampita de la Virgen de su pueblo y el pobre hombre se echa a llorar, se confiesa y muere en paz.

Otra es la de las avemarías. Se trata de la petición que Herrera hizo a un político conocidamente agnóstico, **Alejandro Lerroux**, de que le empañase su palabra de rezar todas las noches, antes de dormirse, una avemaría; y consta que el político cumplió la promesa. No fue el único caso en que recomendó la piadosa práctica, pues lo hizo también a otro agnóstico, **José Antonio Balbontín**.

Por último, es ejemplar la profunda tolerancia que Herrera practicó. Fue el caso del citado Balbontín cuando se apartó de la Iglesia ("Angel Herrera, recordaba, fue el único amigo católico de alto rango que no se enfureció contra mí, sino que me trató con afecto de hermano comprensivo") y el del anarquista **Jacinto Toryho**, que por su cambio ideológico abandonó la Escuela de Periodismo de *El Debate*; Herrera respetó siempre su evolución y mantuvo su amistad. Toryho ha recordado a "este santanderino dúctil como el agua, sutil como el aire, firme como la roca, recio como el acero, de inteligencia luminosa e inquisitivo, corrección exquisita y simpatía y capacidad suasoria incomparables".

Para caracterizar a Herrera, José María Pemán no halló imagen

mejor que la del monasterio de El Escorial, como muestra ejemplar de la solidez, la sobriedad y el aplomo sereno y estable. Pero en el interior del edificio colosal, junto al altar mayor de la iglesia, una lamparilla revela la presencia de Nuestro Señor, como el corazón y la razón de ser de la gigantesca construcción.

Angel Herrera sigue viviendo en la historia y en aquellas de sus obras que le han sobrevivido. Pero lo que ahora se pretende con su causa de beatificación y lo que me he atrevido a intentar en la parte final de este apunte biográfico es mostrar, en lo más recóndito de la persona, la lámpara humilde que es el secreto de la santidad.

"Tratándose de él -dijo monseñor Benavent en el funeral que se celebró ante sus restos mortales- nada era pequeño". En uno de sus escritos sobre el cardenal consigna el mismo Benavent que "el resultado de sus largas horas de

adoración, de su intimidad con Dios, fue otra cosa más honda, una especie de suave luz que manaba de su mirada y de su actitud. Era lo que se llama la unción. Cualidad que, al percibirla, les hacía decir a las gentes sencillas del pueblo que era un santo".

Es el juicio que quienes le conocimos esperamos confiadamente escuchar de labios de nuestra madre, la Santa Iglesia.

José María GARCIA ESCUDERO

" Angel Herrera
sigue viviendo en
la historia y en
aquellas de sus
obras que
le han sobrevivido "



El presidente de la Fundación Universitaria San Pablo, Rafael Alcalá-Santaella felicitó a uno de los profesores que obtuvieron el grado de Doctor durante el curso pasado

28.512 alumnos estudiaron el curso pasado en los centros de la Fundación Universitaria San Pablo CEU

CUATRO RECTORES, EN LA INAUGURACION DEL NUEVO CURSO

La Fundación Universitaria San Pablo CEU dirigió y promovió durante el curso 1995-96, dieciséis centros de Enseñanza Superior y diez de enseñanzas no universitarias en Barcelona, Madrid, Murcia, Sevilla, Valencia y Valladolid. En dichos centros cursaron estudios 28.512, de ellos 6.548 en la Universidad San Pablo CEU, e impartieron enseñanzas 2.478 profesores, de los que 712 son doctores. Se concedieron ayudas escolares a 1.971 alumnos por un importe superior a los 464 millones de pesetas. Estos y otros datos se dieron a conocer en el transcurso del solemne acto de inauguración del curso 1996-97 que, presidido por el Rector de la Universidad Politécnica de Valencia, Justo Nieto Nieto, tuvo lugar el 5 de noviembre en el salón de actos de la Fundación.

Precedido de una Misa de Espíritu Santo, presidida por el obispo auxiliar de Madrid, monseñor César Franco Martínez, el acto de inauguración contó con la presencia de los rectores de la Universidad Complutense de Madrid, Rafael Puyol Antolín, quien pronunció la lección magistral sobre "La Universidad que necesitamos"; de la Universidad Politécnica de Madrid, Saturnino de la Plaza Pérez, y de la Universidad San Pablo CEU, José Tomás Raga Gil. Junto a ellos se encontraban en la mesa presidencial el presidente de la Asociación Católica de Propagandistas y de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Rafael Alcalá-Santaella Núñez; el director general de la Fundación, José Luis Pallarés González; y el director del Área de Centros, Patrimonio y Servicios,



El rector de la Universidad Politécnica de Valencia, Justo Nieto, durante su intervención

Eduardo Gómez López. En lugar destacados se hallaban el presidente del Consejo de Estado, Iñigo Cavero Lataillade, y el obispo auxiliar, monseñor César Franco.

El acto de inauguración, al que asistieron los miembros del Consejo Nacional de la A.C. de P. y del Patronato de la Fundación, así como numerosos profesores y alumnos de sus diversos centros docentes, se inició con el cántico del "Veni Creator". A continuación tomó la palabra el presidente de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, señor Alcalá-Santaella, quien agradeció a los presentes su asistencia y anunció la celebración de una emotiva cita para cuantos forman la comunidad universitaria del CEU: el solemne acto de Apertura del proceso de Beatificación de Angel Herrera Oria, previsto para el 20 de noviembre.

MEMORIA DEL CURSO PASADO

El secretario general del Centro de Enseñanza Superior San Pablo CEU, Ricardo Maldonado Jiménez, leyó después un resumen de la memoria del curso anterior, en la cual se recogen las diversas

enseñanzas que se imparten en los centros docentes de la Fundación. El señor Maldonado destacó los trabajos de investigación desarrollados por los Departamentos



Ricardo Maldonado Jiménez

mentos de los centros de la Fundación en las distintas áreas de conocimiento, así como la defensa y preparación de tesis doctorales, ponencias y comunicaciones a congresos. Se refirió después a las relaciones e intercambios de alumnos que se

mantienen con centros universitarios, nacionales y extranjeros, en el marco del proyecto Erasmus, así como a los más de cien convenios de cooperación educativa con otras tantas empresas.

En cuanto a las actividades no regladas, el señor Maldonado dijo que se impartieron ochenta seminarios, quinientas sesenta conferencias y ciento diez cursos; se participó en diez jornadas, veintitrés mesas redondas y treinta trabajos científicos, y se asistió a doscientos quince cursos y doscientos veinte congresos. Habló después de las actividades desarrolladas por el Departamento de Vida y Formación Cristiana en la doble vertiente académica y pastoral y, tras enumerar algunas de las actividades culturales y deportivas que desarrollaron los alumnos, finalizó su intervención recordando a los profesores y personal de servicios de la Fundación fallecidos durante el curso pasado.

LECCION MAGISTRAL

La lección magistral corrió a cargo del rector de la Complutense, Rafael Puyol. Bajo el título "La Universidad que necesitamos", el señor Puyol analizó el estado actual de la enseñanza superior en España y dijo que, desde 1970, en que se aprueba la Ley General de Educación, la enseñanza universitaria ha experimentado una profunda transformación, la cual, sin embargo, no ha sido bien percibida por la sociedad. "Existe -afirmó- una sensación de frustración, cuya salida no se ve fácil".

Entre las claves para mejorar la Universidad, destacó la modificación del sistema de Selectividad, que evite la frustración de muchos estudiantes; mayor rigor en la permanencia de los alumnos en la Universidad, renovación del acceso al profesorado, mayor aportación económica de los poderes públicos y de los sectores privados, y una mayor especialización en las carreras. "Yo creo -dijo finalmente- que estamos en el camino de conseguir una Universidad más avanzada, más moderna y más equilibrada".

Terminada la exposición de la lección magistral, se procedió a la entrega de medallas a los profesores de los diversos centros de la Fundación que, durante el curso pasado, accedieron a la condición de catedráticos y titulares de Universidad, así como al grado de Doctor.

IDEAL EDUCATIVO

A continuación, tomó la palabra el director general de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, José Luis Pallarés González, quien sintetizó los principios del ideal educativo de los centros docentes de la Fundación y dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

“Partiendo de la concepción antropológica cristiana, el tipo de formación que hemos de dar a nuestros alumnos ha de ser completa, integral, es decir, una formación que ayude al niño, al joven, a su plena realización como hombre. El hombre como persona es una unidad radical, aunque su naturaleza sea pluridimensional. Es el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad al que hemos de formar. Por ello su formación ha de ser integradora y armónica. Nuestro énfasis, nuestro plus de formación no ha de ir nunca en detrimento de ninguno de los otros aspectos formativos del hombre”.

A continuación, perfiló las características que deben reunir tanto profesores como alumnos de los centros de la Fundación.

Cerró el acto el rector de la Universidad Politécnica de Valencia, Justo Nieto, quien, tras congratularse de haber presidido el acto, destacó la labor formativa desarrollada por los centros docentes de la Fundación Universitaria San Pablo.

Finalizadas sus palabras, el rector declaró, en nombre de Su Majestad el Rey, inaugurado el curso 1996/97 en los centros educativos de la Fundación Universitaria San Pablo CEU. El acto concluyó con el cántico “Gaudeamus igitur”, interpretado por la Coral de la Universidad San Pablo CEU.

CENTROS DOCENTES		
CENTROS	Nº DE ALUMNOS	Nº DE PROFESORES
Barcelona		
Centro de E. S. Abat Oliba CEU	2.104	115
Instituto de Estudios Superiores	235	82
Centros de Formación Profesional de 2º Grado	129	26
Centro de Enseñanza Media	702	47
Madrid		
Universidad San Pablo CEU	5.934	405
Centro de Enseñanza Superior San Pablo	3.940	343
Centro de Enseñanza Superior Luis Vives	2.765	162
Colegio Universitario CEU-Arquitectura	870	75
Instituto de Estudios Superiores	169	294
Centro de Estudios Profesionales	780	102
Colegio San Pablo CEU-Claudio Coello	1.008	93
Colegio San Pablo CEU-Montepíncipe	1.481	88
Escuela de Teología	67	7
Murcia		
Colegio San Pablo CEU	877	47
Valencia		
Colegio Universitario CEU-San Pablo	436	36
Centro Universitario de Estudios Jurídicos	1.039	71
Centro U. de CC. de la Información	2.413	92
Centro de E. U. San Pablo-CEU en Elche	310	27
Instituto de Estudios superiores	155	165
Escuela Superior de Diseño Industrial	350	42
Escuela Superior de Fotografía e Imagen	89	11
Centro de Tecnología del Automóvil	310	4
Colegio San Pablo CEU	1.135	56
Sevilla (Centros vinculados a la Fundación San Pablo-Andalucía)		
Escuela de Magisterio cardenal Spinola	1.110	46
Instituto de Formación Profesional	37	21
Valladolid (Centro vinculado a la Fundación San Pablo)		
Fundación San Pablo CEU de Castilla y León	67	36
TOTALES	28512	2.478

La primera ceremonia de investidura de doctores de la Universidad San Pablo CEU tuvo lugar con motivo de la inauguración del nuevo curso académico, que presidió la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre.

Fueron cinco las mujeres investidas con las dignidades y atributos del grado de Doctor: Carmen Calderón Patier, María Begoña Fernández González, Sonia Martínez Gómez, María Jesús Ostos Mota y María Victoria Ruíz de Velasco.



Una de las nuevas doctoras, durante el acto de investidura

CINCO MUJERES, PRIMERAS DOCTORAS POR LA UNIVERSIDAD SAN PABLO

Esperanza Aguirre, ministra de Educación y Cultura, presidió, el 18 de septiembre pasado, el solemne acto de inauguración del curso académico 1996-97 en la Universidad San Pablo CEU. En la mesa presidencial, estuvo acompañada por el Rector de la Universidad, José T. Raga Gil, y los miembros de la Junta de Gobierno. También ocuparon lugares preferentes el Canciller de la Universidad, Rafael Alcalá-Santaella Núñez; el presiden-

te del Consejo de Estado, Iñigo Cavero Lataillade; el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano; el arzobispo de Madrid, monseñor Rouco Varela, y el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Lajos Kada

Numeroso público llenaba el salón de actos. Entre los asistentes, se encontraban los miembros del Consejo Nacional de la Asociación Católica de Propagandistas, de los Patronatos de la Fundación y

de la Universidad San Pablo y del claustro de profesores;

Cerca de seis
mil alumnos
cursaron
estudios
durante el
curso pasado

diversas personalidades de la vida pública, cultural y económica del país, así como numerosos alumnos, familiares, personal de administración y de servicios.

Finalizado el cáñico del "Veni Creator", el secretario general de la Universidad, Juan Vivancos Gallego, procedió a la lectura de la Memoria del curso 1995-96. Dijo que, en el tercer año de funcionamiento de la Universidad San Pablo CEU, habían



El rector de la Universidad San Pablo CEU, José T. Raga Gil, durante su intervención. A su izquierda, la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, y el vicerrector Antonio Fernández-Gallano

cursado estudios en la misma 5.934 alumnos, de los cuales 410 recibieron ayudas de la Universidad al estudio por una cuantía superior a los 109 millones de pesetas. Otros 119 alumnos recibieron becas y ayudas del ministerio de Educación y Ciencia, a propuesta de un jurado de la Universidad San Pablo. Estas ayudas ascendieron a veintidós millones de pesetas.

En cuanto al profesorado, cabe destacar que impartieron docencia 405 profesores, de los cuales 234 eran doctores. Durante el curso pasado, dieciocho profesores de la Universidad San Pablo accedieron al grado de Doctor.

INVESTIGACION Y DOCENCIA

El secretario general de la Universidad, señor Vivancos Gallego, se refirió después a los numerosos nombramientos y distinciones alcanzados

por miembros del profesorado, así como a las actividades realizadas por los mismos, cuya producción científica ocupa un lugar destacado en la Universidad española. Así, el número de proyectos de investigación en curso de ejecución se eleva a 423; los libros publicados, a 97; los libros en colaboración, a 56, y los artículos, a 513. Los profesores de la Universidad asistieron a 208 congresos, en los que presentaron 96 ponencias y 80 comunicaciones. Están dirigiendo 81 tesis doctorales y 14 tesinas.

Durante el curso pasado, se impartieron en la Universidad 66 seminarios sobre los temas de mayor actualidad científica, técnica, pública y social. Los profesores, por otra parte, asistieron a 108 seminarios externos y a 208 cursos y reuniones científicas, a fin de ampliar y actualizar su formación.

El secretario general se

refirió después a los cursos de Doctorado, que comenzaron a impartirse el curso pasado y en los que se matri-

cularon 156 alumnos. Destacó la firma de importantes convenios con instituciones de prestigio del mundo em-

NUMERO DE ALUMNOS POR TITULACION

Facultad CC. Jurídicas y de la Administración	1.777
Derecho	957
Jurídico-Empresarial	414
Jurídico-Comunitaria	406
Facultad de CC. Económicas y Empresariales	2.459
Administración y Dirección de Empresas	1.288
Economía	654
Diplomatura en Ciencias Empresariales	517
Facultad de CC. Experimentales y Técnicas	918
Farmacia	728
Química	190
Facultad de Humanidades	780
Periodismo	684
Humanidades	38
Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación	58

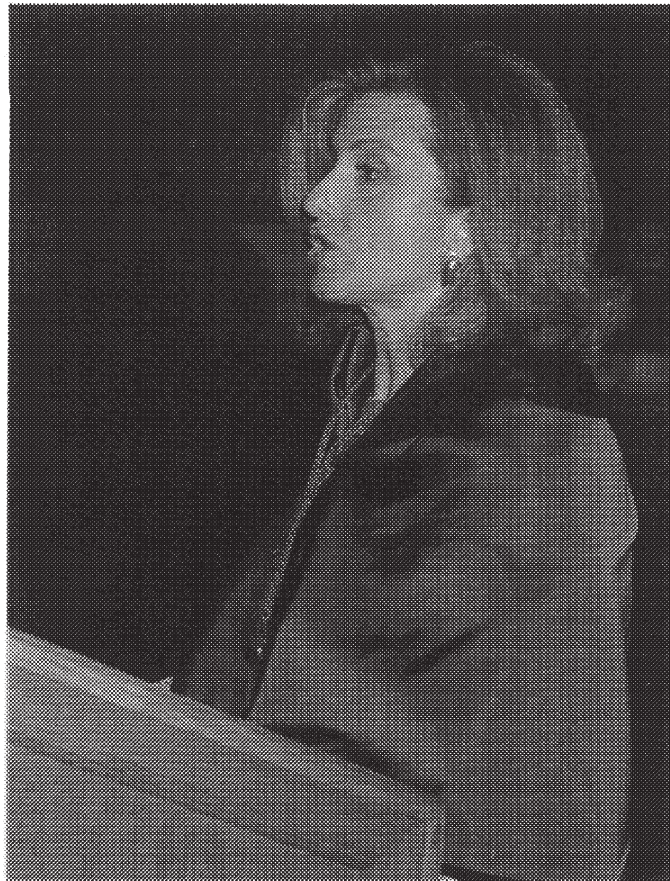
presarial y académico, así como las numerosas actividades complementarias desarrolladas por cada Facultad. También enumeró las principales actividades culturales, deportivas y pastorales realizadas por los alumnos, y concluyó su intervención haciendo referencia a la labor desarrollada por el Centro de Documentación Europea y por la Biblioteca, la cual dispone ya de cerca de 42.000 monografías y más de 300 publicaciones periódicas.

LECCION MAGISTRAL

La profesora adjunta de la Facultad de Ciencias Experimentales y Técnicas de la Universidad San Pablo CEU, Coral Barbas Arribas, impartió la lección magistral, la cual versó sobre "Papel de los antioxidantes en la dieta mediterránea". En su intervención dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"En la dieta mediterránea los alimentos de origen vegetal constituyen el núcleo de la ingesta diaria, mientras que los de origen animal son secundarios. Los alimentos de origen vegetal proporcionan los micronutrientes esenciales conocidos (vitaminas, minerales, etc.), fibra y otras sustancias consideradas beneficiosas para la salud".

En la década de los años cuarenta, el reto de los gobiernos era producir suficiente cantidad de alimentos a bajo precio para dar de comer a la población, resolviendo las situaciones generales de malnutrición. En la actualidad, se trata de pasar de la cantidad a la calidad, favore-



La profesora Coral Barbas Arribas imparte la lección magistral

ciendo que las decisiones sobre la adquisición de hábitos alimentarios saludables sean más fáciles. Así, pues, estamos viviendo lo que se ha dado en llamar la "tercera revolución en nutrición". La primera fue el descubrimiento de las vitaminas y la asociación entre la dieta y la salud pública; la segunda, el desarrollo de la agricultura como ciencia y la tercera, un resurgir de la nutrición en la salud pública desde el punto de vista preventivo".

INVESTIDURA DE DOCTORES

Concluida la lectura de la lección magistral, se procedió a la entrega de medallas a los dieciocho profesores de la Universidad que obtuvieron el grado de Doctor durante el curso pasado.

A continuación, tuvo lugar el solemne acto de investidura de las cinco primeras doc-

toras que alcanzaron dicho grado académico en la Universidad San Pablo CEU. Se trata de María Begoña Fernández González, María Jesús Ostos Mota, Carmen Calderón Patier, Sonia Martín Gómez y María Victoria Ruiz de Velasco. Cada una de las nuevas doctoras, acompañadas de sus respectivos padrinos, fue investida por el Rector con las dignidades y atributos propios del Grado de Doctor.

DISCURSO DEL RECTOR

Tomó la palabra después el Rector de la Universidad, José T. Raga Gil, quien se congratuló, en primer lugar, de la culminación de sus estudios, durante el curso pasado, por parte de la primera promoción de diplomados y de la investidura de las primeras doctoras de la Universidad. Expresó su agradecimiento a la A. C. de P., a los Patronatos

de la Fundación y de la Universidad, a los padres de los alumnos y a los propios alumnos, a los profesores, personal de administración y servicios, y cuantas autoridades se encontraban presentes en el acto, especialmente a la ministra de Educación y Cultura.

El Rector se refirió después a la trayectoria académica de la Universidad y dijo que esta institución está cumpliendo "una función social que asume como propia. Función social que no debe confundirse con función pública. Desarrollamos una función social cuando nuestro sentido de comunidad nos lleva a poner en común cuanto poseemos. Desarrollamos una función social cuando infundimos valores en quien no los tiene, cuando enseñamos a quien carece de conocimientos, cuando abrimos horizontes a los que no encontraban luz y guía para la acción".

Tras afirmar que la Universidad San Pablo CEU quiere contribuir al desarrollo del sistema universitario español, el señor Raga expresó su preocupación por la exclusión de las universidades privadas de los foros de discusión para la mejor ordenación de la Universidad española.

"Nuestra institución y las personas que la formamos - dijo finalmente el señor Raga - no regatearemos esfuerzo alguno en participar y colaborar con las demás universidades y con las administraciones educativas en la tarea de construir en España una comunidad en la que, frente al conflicto, impere la con-

cordia; frente al aislamiento autocrático, se imponga el diálogo fructífero; la justicia prevalezca sobre la opresión de la fuerza o los privilegios; la fraternidad frente a la violencia sea la nota distintiva en las relaciones sociales; la cultura fomente la comprensión en la legítima disparidad; una comunidad, en definitiva, donde no se requieran decretos o leyes solidarios, porque sus componentes, criaturas a imagen del Creador, se comportan de manera solidaria".

MEJORAR LA CALIDAD

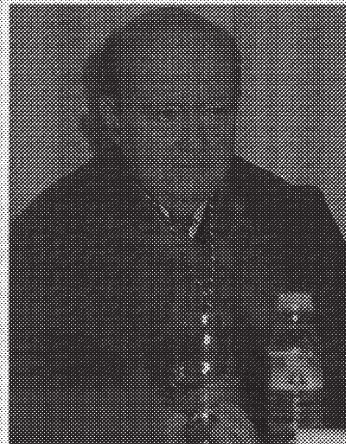
Cerró el acto la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, quien se congratuló, en primer lugar, de encontrarse en la Universidad San Pablo.

Se refirió después la señora Aguirre a las funciones que debe desempeñar la Universidad y dijo que, frente a la masificación que sufre la Universidad española en general, se debe potenciar su autonomía y prestar una mayor atención a elevar el nivel de los estudios y a conseguir una mayor calidad en la enseñanza. Destacó la importancia de la dedicación, por parte de los profesores, a la investigación y a la formación de los alumnos, respetando la libertad y promoviendo los valores fundamentales de la persona. Tras felicitar a los órganos rectores de la Universidad por los éxitos logrados en los tres años de su existencia, la ministra de Educación y Cultura declaró inaugurado, en nombre de Su Majestad el Rey, el nuevo curso académico.

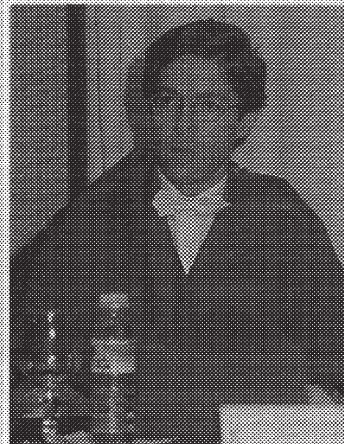
NUEVOS VICERRECTORES Y DECANOS

Desde el 1 de octubre pasado, la Universidad San Pablo CEU cuenta con dos nuevos vicerrectores y dos nuevos decanos. Se trata de los profesores doctores José Luis Pérez de Ayala y López de Ayala, vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado; Juan Iglesias Redondo, vicerrector de Alumnado, José Luis Pinar Mañas, decano de CC. Jurídicas y

de la Administración, y Luis Escobar de la Serna, decano de la Facultad de Humanidades. Los nuevos cargos sustituyen a los también profesores doctores Antonio Fernández-Galiano y Pilar Concejo Alvarez, quienes desde la fundación de la Universidad habían ocupado los cargos de vicerrector y decana de Humanidades, respectivamente.



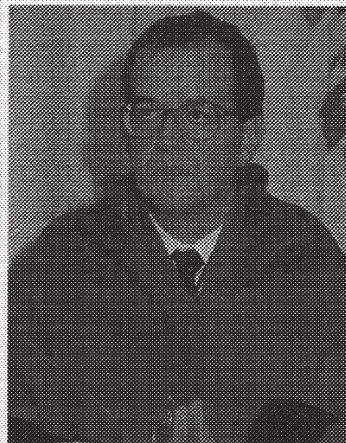
Jose Luis Perez de Ayala



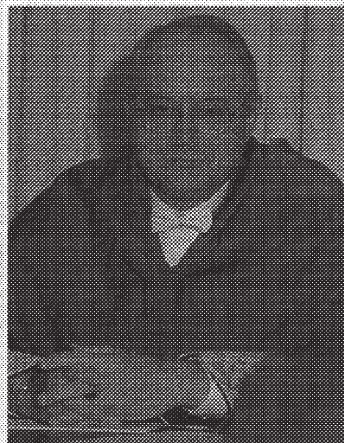
Juan Iglesias Redondo

Administración de la Universidad San Pablo CEU.

Juan Iglesias Redondo. Nacido el 11 de enero de 1953. Doctor en Derecho. Profesor de Derecho Romano en las Universidades de Salamanca, Complutense de Madrid y San Pablo CEU. Fue subdirector y secretario general del Colegio Universitario de Segovia y vicedecano de la Facultad de Derecho de la Universidad San Pablo CEU.



Jose Luis Pinar Mañas



Luis Escobar de la Serna

Luis Escobar de la Serna. Nacido el 3 de Abril de 1936. Doctor en Derecho y licenciado en CC. de la Información. Ha sido Profesor de Opinión Pública y Cultura de Masas en la Facultad de CC. de la Información de la U. C. M. Ha sido Gobernador Civil de Salamanca y Director General del Ministerio de Cultura.

Jose Luis Perez de Ayala y López de Ayala. Conde de Cedillo. Nacido el 21 de Enero de 1931. Doctor en Derecho. Ha sido catedrático de Economía Política, Hacienda Pública y Derecho Tributario en las Facultades de Derecho de Murcia, Navarra y Autó-

nomía de Madrid, así como catedrático de Hacienda Pública en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense. Actualmente es catedrático de Economía Política, Hacienda Pública y Derecho Financiero y Tributario en la Facultad de CC. Jurídicas y de la Admi-

José Luis Pinar Mañas. Nacido en Madrid, el 27 de Mayo de 1957. Doctor en Derecho. Ha sido catedrático de Derecho Administrativo en la Universidad Castilla-la Mancha de cuya Facultad de Derecho en Albacete, fue Decano. Actualmente es catedrático de Derecho Administrativo en la Universidad San Pablo CEU.



Antonio Fernández-Galiano

“NO CONOZCO EL SENTIMIENTO DEL RENCOR”

“Después de 44 años de servicio a la Fundación Universitaria San Pablo, me he convertido en soldado de tropa”

“Al alumno hay que darle un sentido de la vida con nuestro ejemplo”

Tras cuarenta y cuatro años de servicio a la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Antonio Fernández-Galiano, catedrático de Derecho Natural y Filosofía del Derecho, acaba de jubilarse como vicerrector y decano de la Universidad San Pablo CEU. Convertido en “soldado de tropa”, según su propia expresión, ha regresado, a sus setenta años, a sus clases y lo ha hecho con enorme ilusión y renovada entrega. En esta entrevista, Antonio Fernández-Galiano nos desgana su vida como profesor, a través de la cual podemos vislumbrar la gran talla intelectual y humana de un hombre fundamentalmente bueno.

- Mi vida en la casa- nos dice-, entendiendo por casa lo que es la Asociación Católica de Propagandistas y sus obras docentes, ha sido una vida larga. Entré en el CEU como profesor de Derecho en 1952. En los primeros años, llegué a tener quince o dieciséis alumnos en clase. Cuando, años después, se crea el Colegio Universitario San Pablo, dependiente de la Universidad Complutense, me nombraron coordinador de la carrera de Derecho, cargo en el que estuve hasta que pasé a la Universidad San Pablo.

- ¿Qué recuerda con más cariño de aquella etapa?

- La creación de las dos especialidades que fueron muy bien aceptadas por los

“La enseñanza requiere una entrega, una cierta pasión”

alumnos: la de Derecho Jurídico-Empresarial y la de Derecho Jurídico-Comunitario. Varias promociones de alumnos ya se han licenciado en ambas especialidades, las cuales, al crearse la Universidad San Pablo, se trasladaron a su Facultad de Derecho.

SOLDADO DE TROPA

- ¿Cuál fue su participación en la puesta en marcha de la Universidad San Pablo?

- Cuando cuajó la idea de la creación de la Universidad, cuestión que se venía madurando, como es sabido, desde hacía lustros, me reclamaron para participar en la gestación de la misma. Como vicerrector y decano de la Facultad de Derecho trabajé con el primer rector, Sergio Rábade, y después con José T. Raga, actual rector, quien tuvo la gentileza de seguir contando conmigo hasta que he cumplido los setenta años, a partir de los cuales no se puede ejercer cargos de gobierno en la casa.

En los tres años, en que he desempeñado cargos de gobierno en la Universidad, he realizado una labor no sé si buena o mala, pero sí bien intencionada y nutrida. Aparte de haber colaborado en la redacción de los Estatutos de la Universidad, después se me encomendó el desarrollo reglamentario de los mismos. También redacté y sometí a la aprobación de la Junta de Gobierno y del Patronato de la Universidad, el Reglamento de la propia Junta de Gobierno, de las Juntas de Facultad, del Profesorado y del Alumnado. En definitiva, todo lo que requería esa fase de arranque inicial de la Universidad, la cual está ahora en pleno desarrollo.

- **Ahora ha vuelto a su cátedra. ¿Qué ha supuesto para Ud. este cambio?**

- Estoy muy contento con mi nueva situación, pues me permite algo que me ha estado negado durante muchos años, como es leer, escribir y realizar trabajos de investigación que, en algún momen-



Fernández-Gallano, junto al rector, en el acto de inauguración de curso de la Universidad

to, cuajarán en sus correspondientes publicaciones. Ha sido muy bonito volver a la típica actividad de soldado de

nunciando tanto la A.C. de P. como la Universidad.

SENTIDO DE LA VIDA

“ A los alumnos de ahora les veo más interesados por su formación y creo que son mejores estudiantes, en general, que los de antes ”

tropa. Tenemos que acostumbrarnos a las situaciones que nos depara la vida y obtener lo mejor de cada momento. Ahora estoy trabajando, como puede comprobar por los papeles que hay sobre mi mesa, en la puesta en marcha del Seminario de Bioética, que se creó siendo yo vicerrector. El rector me lo ha encargado ahora y lo considero de gran importancia, ya que vamos a tratar temas sobre los que conviene que se pro-

- **¿Qué cualidades destacaría de un buen profesor?**

- En primer lugar, que le guste la enseñanza. Yo sé que hay profesores, aquí y en todas partes, que ejercitan la docencia como un “modus vivendi”, lo cual me parece muy honesto, pero la enseñanza requiere una entrega, una cierta pasión. Yo he tenido la suerte de haber nacido literalmente en la enseñanza, dada la tradición de mi padre y de

todos mis hermanos catedráticos. La enseñanza ha sido mi vida y la veo como una labor espléndida de formación. A veces, no nos damos cuenta los docentes de que tenemos en nuestras manos una cosa muy bonita, algo parecido a la arcilla del alfarero, que tenemos que modelar. Al alumno hay que instruirle y además darle un sentido de la vida con nuestras explicaciones y con nuestro ejemplo. Guardo testimonios agradecidos de muchos de mis alumnos, pero recuerdo en especial el de un juez que me decía: “Yo estudié con Ud. hace muchos años y, al dictar algunas sentencias, tengo en cuenta lo que nos decía”. Eso es impagable.

- **¿Qué otras satisfacciones personales le ha proporcionado su actividad docente?**



Fernández-Galiano preside uno de los actos celebrados en la Universidad San Pablo CEU

- Aunque la frase está muy manida y me da cierto rubor repetirla, tengo que decir que me he realizado. Quiero decir que siempre me he encontrado a gusto como profesor, procurando que mis explicaciones lleguen a todos los alumnos, lo cual es tarea difícil. Esto último me ha preocupado siempre, ya que todos los alumnos no tienen el mismo nivel cultural, ni las mismas facultades intelectuales. Por ello, hay que buscar un equilibrio, de forma que las explicaciones tengan el rigor intelectual que exige la vida universitaria y sean, al mismo tiempo, suficientemente pedagógicas para que lleguen a todos.

RESPECTO A LA LIBERTAD

- Hablando de los alumnos, ¿son mejores o peores que los de antes?

- A los alumnos de ahora les veo más interesados por su formación y creo que son mejores estudiantes, en general, que los de antes. Pienso, sin embargo, que esta mayor preocupación y dedicación a los estudios puede estar contaminada por un exceso de pragmatismo, de conseguir una profesión más lucrativa. Claro que la vida obliga ahora a esto, ya que existe una mayor competitividad profesional de la que había hace treinta años.

- ¿Qué características destacaría de la formación que se imparte en nuestros centros docentes?

- Lo que nos caracteriza, a mi juicio, en primer lugar, es un tremendo respeto por la libertad. Al alumno no hay que vencerle, obligándole a aceptar ciertas ideas, sino convencerle. Por ello, las

enseñanzas que se imparten en las obras docentes de la A.C. de P. deben estar, por supuesto, de acuerdo con nuestro ideario, pero nunca podemos imponer dicho ideario. Eso tiene que venir de una convicción, de una vocación. De esa manera, tendremos un hombre libre, que sabrá alcanzar los fines que le proponemos en un orden intelectual, ético y religioso.

- ¿Qué incidencia está ejerciendo, a su juicio, la Universidad San Pablo sobre la sociedad?

- Yo creo que buena, como lo demuestran los testimonios que he recibido mientras he ocupado cargos de gobierno en la misma. Existe una gran confianza de la sociedad española en las obras docentes de la Asociación Católica de Propagandistas, en general, y en la Universidad San Pablo, en particular. Yo me he encontrado con padres que, en momentos en los que iban a entrar sus hijos en la Universidad y el número de plazas estaba casi cubierto, me suplicaban: "Métame al chico como sea. Quiero que estudie con ustedes". No decían que la Universidad era buena, no; sino que admitiéramos a sus hijos, lo cual demuestra la confianza que hemos logrado despertar en la sociedad, que nos ha confiado nada menos que a sus hijos, que es lo más que pueden confiar los padres.

SEMBRAR LA PAZ

- Las personas que le han tratado, le definen como un hombre fundamentalmen-

te bueno. ¿Qué es, para usted, la bondad?

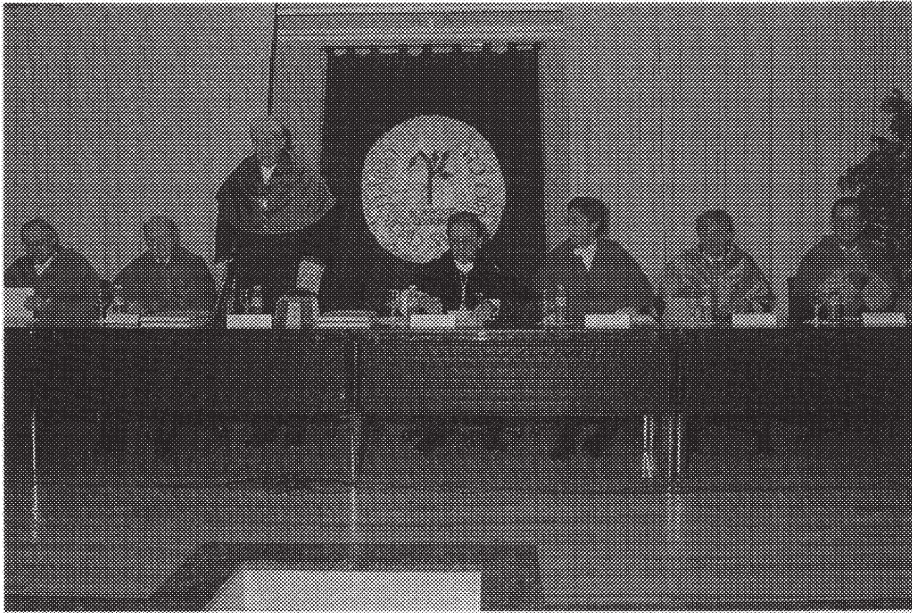
- Yo estoy lleno de defectos, por supuesto, pero siempre digo que tengo que agradecer a Dios, entre otras cosas, el que me haya desprovisto de todo rencor. No conozco el sentimiento del rencor. Me han hecho faenas tremendas a lo largo de mi vida política y académica, como a muchos. Yo las recuerdo, las identifico perfectamente, pero no siento hacia sus autores, en absoluto, ninguna animadversión. Soy impermeable al rencor y aquí radica, a mi juicio, la clave de todo. El mundo de la caridad es la quintaesencia del cristianismo y todo lo demás palidece en importancia. Hay que sembrar la paz a nuestro alrededor y hay que limar asperezas.

Por otra parte, siempre he tenido buen humor y quiero y pretendo que, cuando desaparezca de aquí, se diga de mí que nunca hice voluntariamente mal a nadie.

- ¿Qué recuerdo guarda de las personas que han colaborado con Ud.?

- Tengo que decir que he llegado a esta etapa final de mi vida gracias a la gente que me ha ayudado. He tenido también la suerte de contar con extraordinarios colaboradores. Guardo gratitud hacia todos ellos. No los nombro, porque tendría que nombrar a muchos, pero si leen esto, ellos sabrán a quienes me estoy refiriendo.

J.M. MARTIN AGUADO



El decano Emilio Herrera dirige la palabra a los asistentes

FESTIVIDAD DE SAN ALBERTO MAGNO

El día 15 de noviembre, la Facultad de CC. Experimentales y Técnicas de la Universidad San Pablo, que imparte las licenciaturas de Farmacia y Química, conmemoró la festividad de su Patrón, San Alberto Magno, con un solemne acto académico, que presidió el Rector, José T. Raga Gil, acompañado de los miembros de la Junta de Gobierno.

El acto se inició con unas palabras del decano de la Facultad, Emilio Herrera, quien destacó la labor académica desarrollada por el centro en los tres años de existencia y enumeró las diversas mejoras realizadas en el curso pasado, como la construcción de nuevos laboratorios y un animalario, las cuales han permitido una importante mejora en la impartición de las clases prácticas.

Intervinieron también en el acto, el profesor de la Facultad José Navarro Gallo, quien pronunció una conferencia sobre el tema "De la alquimia a la aspirina"; las alumnas Encarnación Amusquivar Arias, Eva Ruiz Casares y Lucía

Guerra Menéndez, quienes interpretaron al piano varias piezas de compositores clásicos, y el alumno Jaime Blanco Urgoiti, quien, en nombre de sus compañeros, agradeció a las autoridades académicas y a los profesores la ayuda recibida en sus estudios durante sus tres años de permanencia en la Facultad.

Finalmente, se procedió a la entrega de los premios de iniciación a la investigación "San Alberto Magno", que, en su primera edición, correspondieron a los siguientes alumnos:

- Primer Premio: Rocio Sotillo Román y David Lagos Sánchez, por su trabajo "Efectos Teratogénicos del aceite oxidado".

- Segundo Premio: Victoria Prado Hevia-Aza, por su trabajo "Marcas genéticas en la composición de los quesos: análisis electroforético".

- Tercer Premio: Jesús Antonio Sánchez Martínez, por su trabajo "Primeros datos sobre la seroprevalencia de la microsporidiosis humana en el área de Madrid".

JORNADAS SOBRE ETICA EMPRESARIAL Y BIOETICA

Organizadas por el Instituto de Derecho y Ética Industrial, de la Fundación CEFI, y con la colaboración de la Universidad San Pablo y el Banco Bilbao Vizcaya, se celebraron, los días 3 y 4 de diciembre, las Jornadas sobre "Ética empresarial y Bioética, que congregaron a destacados especialistas en la materia.

Abrió las sesiones, que tuvieron lugar en el Salón de Grados de la Universidad San Pablo, el Rector de la Universidad, José T. Raga Gil, e hicieron la presentación de las Jornadas José T. García Maldonado, presidente de la Fundación CEFI, y Enrique Bacigalupo Zapater, presidente del Consejo Científico de IDEI. La conferencia inaugural corrió a cargo del obispo de Alcalá de Henares, monseñor Ureña Pastor, quien habló sobre "Ética y sociedad de consumo".

Participaron también en las jornadas John Byrne, socio director de Washington Quality Group; Rafael García Gutiérrez, presidente de Autocontrol de la Publicidad; Juan Soto Serrano, presidente de Hewlett Packard; Juan Ramón Lacadena Calero, catedrático de Genética de la Universidad Complutense; Diego Carrasco Pradas, subdirector del Departamento de Estudios y Relaciones Internacionales de la Oficina Española de Patentes y Marcas, y Javier Gafó Fernández, director de la Cátedra de Bioética de la Universidad de Comillas. En el acto de clausura intervino José Luis Segimón Escobedo, secretario general del Banco Bilbao Vizcaya.

II CONGRESO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA FILOSOFICA

En su desarrollo colaboraron la Fundación Universitaria San Pablo y la Universidad San Pablo

Durante la celebración del Congreso se constituyó la Sociedad Hispana de Antropología Filosófica

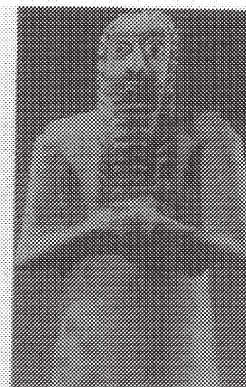
Organizado conjuntamente por el Departamento de Filosofía y Lógica de la Universidad de Sevilla y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, se celebró, en los locales del CEU de Madrid, el II Congreso Nacional de Antropología. El Congreso tuvo lugar entre el 11 y el 13 de septiembre y asistieron al mismo unos 150 profesores y estudiantes de dieciocho universidades de España y de Portugal.

El I Congreso Nacional de Antropología se había celebrado en 1982. Después de un lapso de tiempo tan largo, un grupo de antropólogos, aglutinados por el catedrático de Antropología Filosófica de la Universidad hispalense, Jacinto Choza, y con el estímulo e invitación de José Luis Pallarés González, profesores de Antropología de la Universidad San Pablo y director general de la Fundación Universitaria San Pablo, ayudado por Julián Ruíz, profesor de Sociología y Antropología y director del Departamento de Actividades Culturales de esta misma Universidad, pusieron en marcha la organización de este II Congreso, en el que se plantearon y debatieron temas de gran interés filosófico.

Entre las cuestiones debatidas cabe destacar la aportación antropológica de las grandes figuras del pensamiento occidental, como Platón, Aristóteles, la Escolástica, Descartes, Spinoza, Nietzsche, Jaspers, Husserl y Heidegger; la dimensión antropológica de Ortega y Zubiri; el significado antropológico del lenguaje,

del amor y del arte; antropología del diálogo, del silencio, del símbolo y del mito; antropología y ética; el fenómeno del pluralismo cultural y del interculturalismo y las relaciones entre antropología y teología.

José T. Raga Gil, quien resaltó la importancia de este Congreso en una sociedad como la nuestra, en la que se entrecruzan y convergen, por una parte, las acechanzas más deletéreas y, por otra, las posibilidades más prometedoras para la perso-



José Luis Pallarés González dirige la palabra a los asistentes

Un hecho importante logrado en este Congreso fue la constitución de la Sociedad Hispana de Antropología Filosófica, cuyos estatutos fueron debatidos y aprobados en sesión pública. Asimismo, se acordó celebrar el III Congreso Nacional dentro de dos años en Barcelona.

La sesión de clausura estuvo presidida por el Rector de la Universidad San Pablo,

na humana. Concluyó su intervención congratulándose por el hecho de que las instalaciones de la Fundación y de la Universidad San Pablo hubieran sido la sede de un Congreso de pensamiento e investigación sobre el hombre, cuyo conocimiento, educación y dignidad son tareas emblemáticas de dichas instituciones.



Ciclo de conferencias sobre
"El arquitecto y su obra"

LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE SAENZ DE OIZA



En la fotografía superior, en el centro, Sáenz de Oiza, junto con los arquitectos que intervinieron en el acto. Debajo, intervención de Rafael Moneo

Dentro del ciclo de conferencias organizado por el Colegio Universitario CEU-Arquitectura sobre "El arquitecto y su obra", el pasado 19 de noviembre tuvo lugar, en el Auditorio de la Fundación Pablo VI, un coloquio sobre la obra de Francisco Javier Sáenz de Oiza, en el que participaron, además del propio Sáenz de Oiza, Gerardo Mingo Pinacho, subdirector general de Arquitectura, y los arquitectos Rafael Moneo, Antonio González-Capitel Martínez y José Manuel López Peláez. Hizo la presentación del acto, al que asistieron

varios centenares de alumnos, Eduardo Gómez, director del Colegio Universitario CEU-Arquitectura.

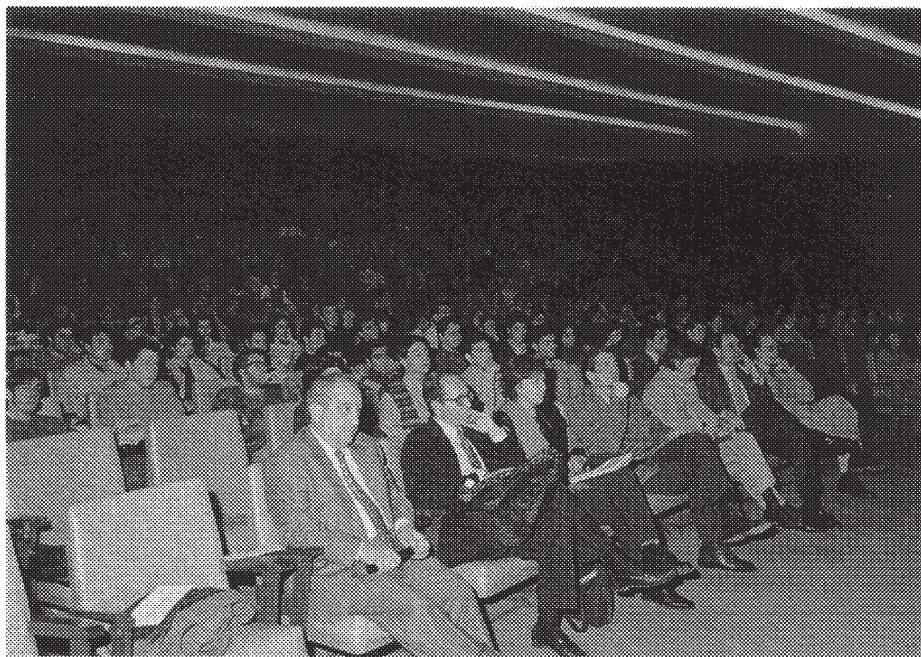
En el acto intervinieron
los arquitectos
Rafael Moneo,
Antonio González-Capitel
y José Manuel
López Peláez

Francisco Javier Sáenz de Oiza nació en Madrid en 1918. Premio Nacional de Arquitectura, entre 1946 y 1956 desarrolló numerosos proyectos y realizaciones de conjuntos de viviendas económicas, como la unidad vecinal de Erillas y los poblados de Calero y Entrevías, en las cercanías de Madrid. También construyó un grupo de apartamentos en la bahía de Alcudia y el famoso edificio de Torres Blancas en la autopista Madrid-Barajas. Profesor, desde 1968, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, en sus clases se formaron muchos de los

arquitectos que hoy gozan de gran prestigio, como Rafael Moneo.

González-Capitel, catedrático de Proyecto, en la ETS de Arquitectura de Madrid, se refirió a la trayectoria histórica en la obra de Sáenz de Oiza, en la que destacó su gran versatilidad para adaptarse a los movimientos arquitectónicos de cada época y su extraordinaria disponibilidad profesional, ofreciendo lo que se le pedía, como ocurrió con el edificio

Rafael Moneo recordó la época en que, siendo todavía estudiante en la ETS de Arquitectura, comenzó a colaborar con Sáenz de Oiza en el proyecto del edificio Torres Blancas. "Con él -dijo- aprendí a ser arquitecto. Me enseñaba con toda naturalidad y fue el modelo de arquitecto en el que yo quería convertirme". Se refirió después a la creatividad de Sáenz de Oiza y destacó su claridad de inteligencia, así como su inquietud y exigencia por las cosas bien hechas.



Aspecto que ofrecía el auditorio de la Fundación Pablo VI durante el acto

de viviendas construido, en los años setenta, en la M-30 madrileña. Analizó las etapas vanguardista, academicista y moderna de Sáenz de Oiza, deteniéndose en algunas obras, como la Basílica de Nuestra Señora de Aránzazu y los edificios de Torres Blancas, del Banco de Bilbao y de Huarte.

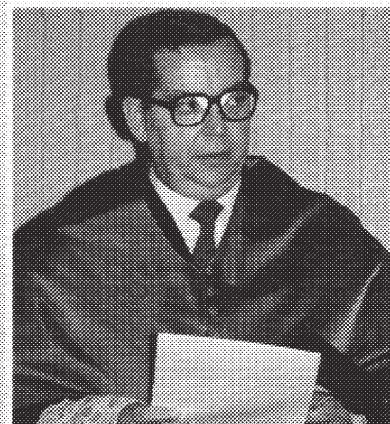
El profesor José Manuel López Peláez, por su parte, centró su intervención en el aspecto humano de la figura de Sáenz de Oiza. Le recordó como un profesor exigente, lleno de genio y de vitalidad, pero entregado, al mismo tiempo, a la atención de los alumnos. "Todo ello, afirmó, era fruto de su gran amor por la arquitectura y por el trabajo bien hecho".

Terminadas estas intervenciones, Sáenz de Oiza agradeció las palabras de los

Rafael Moneo:
"Sáenz de Oiza fue
el modelo
de arquitecto
en el que yo
quería convertirme"

ponentes y mantuvo un animado coloquio con los alumnos, que le formularon diversas preguntas.

CLAUDIO MORAN



El pasado día 31 de agosto, Claudio Morán se encontraba trabajando en su puesto de Secretario General de CEU-Arquitectura. Esa misma noche falleció súbitamente en la calle, en brazos de Carmen, su esposa, sin que ella ni el SAMUR pudieran evitarlo.

Quiero comenzar así esta nota para que quede patente cuanto hemos perdido. Se nos ha ido Claudio, ante todo un amigo, un querido amigo. Un marido y padre excelente; también un magnífico profesor a quien recuerdan con cariño miles de arquitectos. Atento siempre a "echar una mano" ante cualquier evento y restar importancia a aquellas cosas que pudieran preocupar a la gente en su alrededor, siempre solucionando problemas.

Era sábado el 31 de agosto, repito. Hablé con él por teléfono -poco sabíamos nosotros que por última vez- y le eché cariñosamente la bronca de rigor: "Pero, ¿qué haces ahí todavía?..". Había trabajado durante el mes de agosto preparando el comienzo del curso con el nuevo plan de estudios.

Ha muerto, como suele decirse, al pie del cañón y así había él manifestado en alguna ocasión que era la mejor forma de marcharse. Pero, desde luego, no tan pronto. Estoy seguro que allí arriba seguirás rodeado de ordenadores sacando esos listados perfectos en los que nunca encontramos un error. Descanse en paz el querido amigo. Para Carmen, su viuda, y Susana y Mayte, sus hijas, todo nuestro afecto y el orgullo de saber que serás recordado como un excelente hombre de bien.

Eduardo GOMEZ



Eduardo Gómez presenta a los conferenciantes



Aspecto que ofrecía el salón de actos del Centro durante la conferencia

PROYECTO DE AMPLIACION DEL MUSEO DEL PRADO

Los profesores Beatriz Matos y Alberto Martínez explican su proyecto a los alumnos del Colegio Universitario CEU-Arquitectura

También el Colegio Universitario CEU-Arquitectura organizó un encuentro de los estudiantes del Centro con Beatriz Matos Castaño y Alberto Martínez Castillo, arquitectos, profesores de la ETS de Arquitectura de Madrid y finalistas del concurso para la remodelación del Museo del Prado. Ambos explicaron a los alumnos, que llenaban el salón de actos del Colegio, la gestación de su proyecto y la situación actual en que se encuentra.

Ambos profesores, según nos manifiesta Beatriz Matos, forman un equipo profesional desde hace diez años. Han concurrido juntos a diversos concursos nacionales e internacionales, habiendo obtenido premios importantes. También presentaron un proyecto para el concurso sobre la remodelación del Museo del Prado, que se falló en septiembre pasado.

El primer premio quedó desierto, pero se concedieron dos accésits, uno para un equipo suizo y otro para el formado por los dos profesores españoles. Ambos se entrevistaron recientemente con el secretario de Estado de Cultura, quien les manifestó el interés del ministerio de Educación y Cultura en contar con ellos para la realización del proyecto.

- Nuestro proyecto - nos dice Alberto Martínez- consistía fundamentalmente en valorar todo el espacio de ciudad que queda en la zona trasera del Museo del Prado. Consideramos que no se trataba de construir un gran edificio, sino de potenciar ese espacio urbano vacío e inconexo. Planteábamos una gran plaza, desde la que se potenciaba el actual edificio de Villanueva y, a su vez, en la zona del claustro de los Jerónimos, actuar de la

misma forma, recuperando la plataforma que existe actualmente y sobre la que descansan las ruinas del claustro. La propuesta tendía a crear un gran salón urbano, que no conectara, a través de túneles, el edificio de Villanueva con el actual Museo del Ejército, que va a formar parte del Museo del Prado, y con el Casón del Buen Retiro, sino conectarlo mediante un salón urbano, peatonizando la calle de Felipe IV.

- ¿Qué significa para ustedes este encuentro con estudiantes de Arquitectura del CEU?

- Para nosotros -responde la profesora Matos- es un honor que el Colegio Universitario CEU-Arquitectura nos hayan invitado a presentar nuestro proyecto a unos alumnos que pasarán, en los próximos cursos, a ser alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, donde ambos somos profesores. Por otra parte, siempre es agradable hablar a los alumnos de la ilusión que hemos puesto en el proyecto de remodelación del Museo del Prado y explicarles nuestro trabajo como arquitectos de investigación, arquitectos que apuestan por la realización de cosas nuevas, todo lo cual está muy relacionado con la docencia y con la pedagogía.



Con motivo del centenario de su nacimiento

VELADA POETICA EN HONOR DE GERARDO DIEGO

La Universidad San Pablo CEU organizó, el pasado 12 de noviembre, una velada poética en honor de Gerardo Diego en el centenario de su nacimiento. En ella participaron Juan Pastor, director de la colección poética *Devenir*; Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de Literatura de la Universidad de Murcia; el poeta Rafael Morales y Elena Diego, hija del poeta.

Juan Pastor presentó la antología editada en la colección *Devenir*. Díez de Revenga se refirió a la edición de las obras completas del poeta y dijo que, gracias al trabajo de recopilación realizado por Gerardo Diego antes de su muerte, se han podido recuperar poesías casi desconocidas y muchas de ellas olvidadas. Por su parte, Rafael Morales habló de las distintas influencias y de las diversas etapas de creación de Gerardo Diego, al que calificó como uno de los poetas más genuinos de este siglo. Finalmente

Elena Diego subrayó la falta de dogmatismo y la apertura de espíritu que marcó toda la obra de su padre.



CONVENIO DE COLABORACION. - José Alberto Parejo Gámir, director del C.E.S. Luis Vives, y Adolfo Pries Picardó, presidente del Consejo Nacional de Colegios Oficiales de Corredores de Comercio, han firmado un convenio para la colaboración entre ambas instituciones, el cual permitirá la realización de seminarios, publicaciones y de prácticas de los alumnos del Luis Vives.

LAS ACTIVIDADES CULTURALES, EN MARCHA

Varias son las actividades culturales que se están realizando desde comienzos del nuevo curso y en las que participan numerosos alumnos tanto de la Universidad San Pablo, como del Centro de Enseñanza Superior San Pablo y del Colegio Universitario CEU-Arquitectura. Todas ellas están coordinadas por el servicio de Actividades Culturales, al frente del cual se encuentra Julián Ruíz.

En el aula de música clásica, el tema de este curso, que dirigen los profesores Francisco Moxó y Florencio Díez, está orientado al estudio de la música clásica hispana, como la música de la España antigua y medieval, la gran polifonía religiosa del siglo XVI, la presencia de los italianos en la corte borbónica del siglo XVIII, el esplendor de la música nacional hispana, la consagración de la guitarra como instrumento de música clásica, la zarzuela como género popular, y la temática española en los compositores extranjeros.



Los nuevos miembros de la Asociación durante la lectura de la promesa efectuada en el transcurso de la Eucaristía

LA ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS CELEBRA SU LXXXIV ASAMBLEA GENERAL

La Asociación Católica de Propagandistas celebró su LXXXIV Asamblea General en Madrid durante los días 27 y 28 de septiembre. En el transcurso de la misma, además de la aprobación de la memoria del curso 1995-96, doce nuevos socios recibieron la insignia de la Asociación y se ofreció a los asistentes los informes de las obras docentes y Fundaciones de la A.C. de P. Por otra parte, la XCII Asamblea de secretarios eligió, como vicepresidente de la A.C. de P., a Alfonso Coronel de Palma y Martínez Agulló, quien sustituye en el cargo al actual director general de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, José Luis Pallares González.

La Asamblea General de la Asociación Católica de Propagandistas se inició con la celebración de la tradicional Eucaristía, que presidió el obispo auxiliar de Madrid, monseñor César Franco Martínez. En su homilía, tuvo un recuerdo especial para los propagandistas fallecidos desde la anterior Asamblea y exhortó a los presentes a dar testimonio de vida religiosa personal y de fidelidad a la Iglesia en unos momentos, como los actuales, en los que los laicos católicos deben esforzarse por transformar la sociedad.

Durante el oficio, y en presencia del presidente de la A.C. de P., Rafael Alcalá-Santaella Núñez, monseñor Franco

Martínez impuso las insignias a doce nuevos propagandistas que se han incorporado a la Asociación en los últimos doce meses.

En su discurso de apertura de la Asamblea General, el presidente de la A.C. de



P. abordó, entre otros, los siguientes temas:

Reforzamiento de las señas de identidad. En el curso 95-96, se ha intentado reforzar las señas de identidad de la Asociación a fin de que su espíritu pueda ser infundido en sus obras. Para ello, se ha completado la puesta en marcha de los acuerdos de la I Asamblea General Extraordinaria, se han adecuados los Estatutos y los Patronatos de las obras educativas a los artículos 42 y 43 de los Estatutos de A.C. de P. y se ha procurado deslindar

Durante el curso pasado se trató de reforzar las señas de identidad de la Asociación

A la izquierda, Alfonso Coronel de Palma, elegido vicepresidente de la A.C. de P. Debajo, el señor Alcalá-Santaella se dirige a los asistentes a la Asamblea



claramente cuáles son las señas de identidad de la Asociación.

Renovación de cargos. El Consejo Nacional de la A.C. de P. continuó la renovación del Patronato de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, designando como Patronos por un periodo de cuatro años a Iñigo Cavero Lataillade, Benito Gálvez Acosta y Manuel de Pando Vilches. Como director del Colegio Mayor Universitario de San Pablo fue designado Javier López-Galiacho Perona, quien sustituyó a José Ramón Guerrero, nombrado director adjunto del Instituto de Estudios Superiores.

Vida Asociativa. El presidente de la Asociación informó de la intensa actividad desarrollada por los diversos centros de la A.C. de P. y destacó la renovación, por haber cumplido el periodo reglamentario de tres años de los secretarios de los centros de Madrid, Barcelona y Valencia, habiendo sido elegidos nuevos secretarios Alfonso Coronel de Palma, Emiliano Jiménez y Vicente Lozano, respectivamente.

Publicaciones. El señor Alcalá-Santaella expuso ante la Asamblea los distintos documentos que la A.C. de P. elaboró durante el curso pasado: un tríptico con información básica sobre la Asociación y la obra "Hechos y Dichos de Angel Herrera y Angel Ayala", distribuida en cuatro volúmenes, que contienen 398 referencias, en 647 páginas, en las que se recoge lo que los fundadores dijeron e hicieron por la Asociación.

Programas de A.C. de P. El presidente destacó la importante labor formativa que realiza la Asociación a través de sus programas "S.R.S." y "Esperanza 2000", así como de la Escuela de Teología y de la Semana de Teología.

Socios en la vida pública. En relación con la intervención de los propagandistas en la vida pública, el presidente hizo referencia a los nombramientos de varios miembros de la Asociación para cargos públicos. Iñigo Cavero Lataillade fue

nombrado presidente del Consejo e Estado; Jaime Mayor Oreja, ministro del Interior; Eugenio Nasarre Goicoechea, secretario general de Educación y Formación Profesional; Teófilo González Vila, director general de la Alta Inspección del ministerio de Educación y Cultura; Raúl Vázquez Gómez, viceconsejero de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de Madrid, y Eduardo Escartín Sánchez obtuvo el acta de diputado en el Parlamento de Cataluña por el Partido Popular.

Causa de Beatificación de Angel Herrera. Con satisfacción, el señor Alcalá-Santaella se refirió a la causa de Beatificación de Angel Herrera Oria, quien fue durante veinticinco años presidente de la A.C. de P.. El señor Alcalá-Santaella se congratuló de que la Santa Sede hubiera dado su conformidad a la "Causa para su Beatificación" y expresó su esperanza y la de la Asociación en ver pronto a Angel Herrera en los altares.

INFORMES DE LAS OBRAS

Terminado el discurso del presidente, se procedió a la elección por la Asamblea de tres consejeros nacionales y de un patrono de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, efectuada la votación y tras el correspondiente escrutinio, fueron proclamados consejeros nacionales Jaime Cano Cornejo, Juan Muñoz Campos y Julián Vara Martín. Como patrono de la Fundación resultó elegido José Luis Pérez de Ayala y López de Ayala.

Seguidamente, se procedió a la lectura de los informes de la Obras Docentes de la Asociación: Colegio Mayor Universitario de San Pablo, Fundación Universitaria San Pablo CEU, Fundación San Pablo de Ayuda al Estudio, Universidad San Pablo CEU; de los programas de la A.C. de P. -"Esperanza 2000" y "S.R.S."- y de las Fundaciones de los centros de la Asociación Católica de Propagandistas: Fundación Abat Oliba de Barcelona, Fundación Baltasar Gracián de Zaragoza, Fundación San Pablo de Andalucía, Fundación San Pablo de Castilla y León

NUEVOS CONSEJEROS NACIONALES DE LA A.C. de P. Y PATRONOS DE LA FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO

En el transcurso de la LXXXIV Asamblea General y la XCII Asamblea de Secretarios, se procedió a la renovación de diversos cargos de la A. C. de P. y de sus Obras. La Asamblea General eligió a tres Consejeros Nacionales: Jaime Cano Cornejo, Juan Muñoz Campos y Julián Vara Martín, y a un Patrono de la Fundación Universitaria San Pablo CEU; José Luis Pérez de Ayala y López de Ayala. Por su parte, la XCII Asamblea de Secretarios eligió a otro Consejero Nacional: Antonio de Padua Rendón-Luna y de Dueñas.

Consejo Nacional de la Asociación Católica de Propagandistas

Presidente: Rafael Alcalá-Santaella Núñez

Vicepresidente: Alfonso Coronel de Palma y Martínez Agulló

Consejeros Nacionales elegidos por el Consejo Nacional:

Miguel Delofeu Hortal, Elio Alfonso Gallego y Francisco del Río Muñoz

Consejeros Nacionales elegidos por la Asamblea de Secretarios:

Ulrico Barreda Martínez, Patricio Borobio Navarro y Antonio de Padua Rendón-Luna y de Dueñas

Consejeros Nacionales elegidos por la Asamblea General:

Jaime Cano Cornejo, María Luisa Fernández de Soto Blass, Antonio Martínez Tomás, Juan Muñoz Campos, Antonio Rueda de Andrés y Julián Vara Martín

Secretario General: Emilio Navarro Torres

Tesorero Nacional: Carlos Plaza Escarpa

Ex-presidentes: Abelardo Algora Marco y Francisco Guijarro Arrizabalaga

Patronato de la Fundación Universitaria San Pablo CEU

Presidente: Rafael Alcalá-Santaella Núñez

Vicepresidente: Alfonso Coronel de Palma y Martínez Agulló

Patronos natos: Consiliario Nacional de la A.C. de P. y Arzobispo de la Archidiócesis de Madrid- Alcalá

Patronos elegidos por el Consejo Nacional: Inigo Cavero Lataillade, Benito Gálvez Acosta, Rafael Leña Fernández, Marcelino Oreja Aguirre, Manuel de Pando Vilches y Carlos Plaza Escarpa

Patronos elegidos por la Asamblea General: Agustín Luna Serrano, José Manuel Otero Novas, José Luis Pérez de Ayala y López de Ayala y Julián Vara Bayón

y Fundación Castellonense San Pablo.

Concluida la lectura de los informes de las Obras Docentes, se procedió a la aprobación del Tema Nacional para el curso 1996/97, que, por segundo año consecutivo, versará sobre "La educación religiosa en el sistema educativo, a la luz de la doctrina de Angel Herrera".

Finalmente, Angel Berna, representante por la Fundación Pablo VI en la Causa de Beatificación de Angel Herrera, informó a los asambleístas de la marcha del proceso. Terminada su exposición, se procedió a la clausura de la LXXXIV Asamblea general de la Asociación Católica de Propagandistas.



Felix Madero, junto al decano, durante su intervención



La profesora María Alcalá-Santaella presenta a los conferenciantes

EL LENGUAJE DE LA RADIO, TEMA DEL PRIMER CIRCULO DE ESTUDIOS DE COMUNICACION

El pasado 4 de noviembre se inauguró, en el Salón de Grados de la Universidad San Pablo, el Círculo de Estudios de Comunicación de la Asociación Católica de Propagandistas. En esta primera sesión se presentó la "Guía de estilo de Onda Cero" e intervinieron como ponentes el director de los Servicios Informativos, Félix Madero; la subdirectora del informativo de las dos de la tarde, María José Sastre, y el redactor jefe de internacional Angel Gonzalo. Los periodistas fueron presentados por el Decano de la Facultad de Humanidades, Luis Escobar de la Serna, y María Alcalá-Santaella, profesora de la Universidad San Pablo CEU.

El director de los servicios informativos de Onda Cero comenzó explicando que este libro era el fruto del trabajo de un equipo que busca transmitir la preocupación existente por el lenguaje radiofónico

en un país en el que, según dijo, "la radio está minusvalorada frente a otros medios y no se le reconoce un lenguaje propio, como sí ocurre con el cine y la televisión". Félix Madero explicó que este libro intenta resolver las dudas típicas de un comunicador y evitar errores, como las faltas de ortografía, la mala expresión y la falta de organización a la hora de introducir cortes en las noticias. Asimismo, expresó su deseo de respetar a los oyentes, separando claramente la opinión de la información y permitiéndoles saber qué o quiénes están detrás del periodista. El responsable de los servicios informativos de Onda Cero hizo hincapié en la necesidad ineludible de confirmar las noticias y concluyó afirmando que "el mejor manual consiste en escuchar mucho la radio, y leer habitualmente libros y periódicos".

Intervino después María José Sastre,

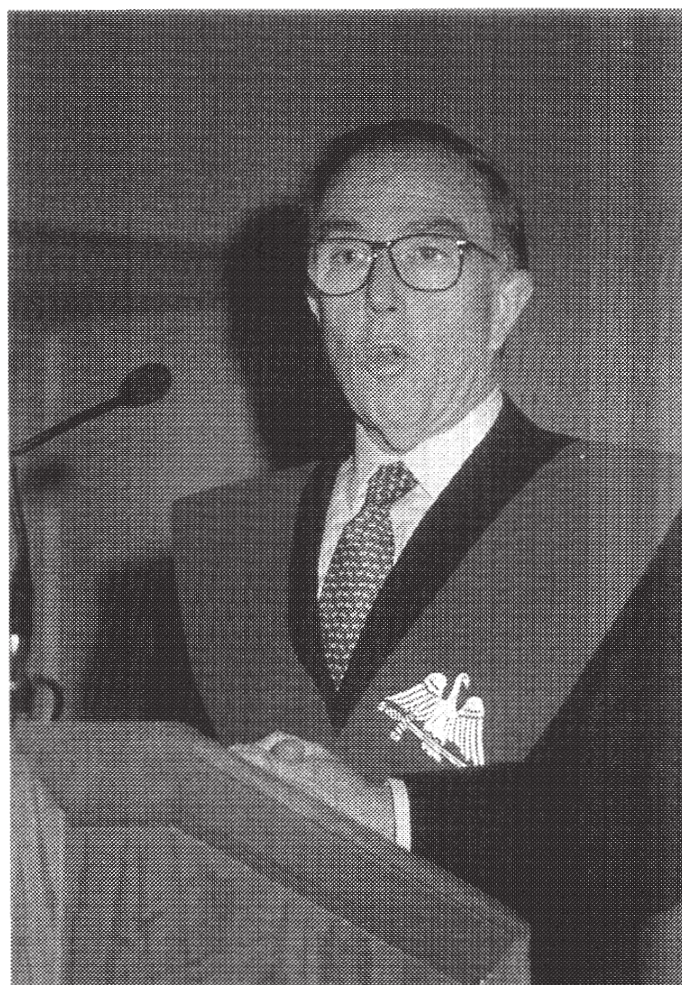
quien destacó la necesidad de crear noticias en las que prime la claridad, la concisión y el rigor. Al igual que su director, insistió en la necesidad de pactar con los colaboradores todo lo referente a los cortes de las noticias y en la confirmación de las mismas, con el mayor número posible de fuentes.

La presentación terminó con la intervención de Angel Gonzalo, quien subrayó la conveniencia de una unidad, un enlace informativo entre los periodistas de la calle y los redactores de la emisora, primando la meticulosidad en todos ellos, de modo que sin necesidad de muchos medios técnicos se pudiesen lograr grandes crónicas. El responsable de la sección de internacional finalizó su intervención insistiendo en la necesidad de devolver a la radio el valor de ser un vehículo que levante acta de todo lo que ocurra, y valorando su profesión de periodista concluyó: "Aquella rueda de prensa, aquella espera de quince horas sin café frente a un edificio, todo aquello que hice, lo estudiarán mis hijos como Historia".

Henar ALONSO MOSQUERA

"Vivimos un momento en el que hay que afirmar la necesidad de la Política. Como dijo Pablo VI, en la *Octogésima Adveniens*, "tomar en serio la Política en sus diversos niveles, es afirmar el deber del hombre, de todo hombre; es reconocer la realidad concreta y el valor de la libertad de elección que se ofrece para tratar de realizar juntos el bien de la sociedad, de la nación, de la humanidad. La Política es un aspecto, aunque no el único, que exige vivir el compromiso cristiano al servicio de los demás".

Estas y otras palabras fueron pronunciadas por Marcelino Oreja Aguirre, miembro de la Comisión Europea, en el acto de inauguración oficial del curso en el Colegio Mayor Universitario de San Pablo.



Marcelino Oreja Aguirre

INAUGURACION DEL CURSO EN EL COLEGIO MAYOR UNIVERSITARIO DE SAN PABLO

Con la asistencia de los miembros del Consejo Nacional de la A.C. de P., de los directores de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, de altos cargos de la Universidad San Pablo y del director académico de la Universidad Complutense, Javier Etayo, quien representaba al Rector de la misma, se celebró, el 15 de noviembre, el acto de inauguración del nuevo curso académico en el Colegio Mayor Universitario de San Pablo. La lección magistral corrió a cargo de Marcelino Oreja Aguirre, miembro de la Comisión Europea, quien habló sobre "Un proyecto ético para Europa",

Abrió el acto, al que asistieron los alumnos del Centro, el presidente de la A.C. de P. y del Patronato del Colegio,

En el acto intervino
Marcelino Oreja Aguirre,
quien habló de
"Un proyecto ético
para Europa"

Rafael Alcalá-Santaella, quien felicitó al nuevo director, Javier López-Gallacho Perona, por la feliz iniciativa de reanudar el nuevo curso con un solemne acto académico y se congratuló de que la lección magistral fuera impartida por Marcelino Oreja, amigo colegial del San Pablo.

El director del Colegio leyó la Memoria del curso pasado, en el que se incorporó la cuadragésima promoción, integrada por 33 colegiales. Durante el curso 1995-96, residieron en el Colegio 128 colegiales, de los cuales 16 finaliza-



A la izquierda, Javier López-Galiacho, director del Colegio, durante la lectura de la Memoria del curso pasado. Debajo de estas líneas, colegiales y directivos, con sus becas, en un momento del acto académico



ron sus estudios en el mes de junio. El señor López-Galiacho enumeró las diversas actividades formativas, pastorales, culturales y deportivas desarrolladas por los colegiales durante el curso pasado, como cenas-coloquio, seminarios, debates, teatro, cine, música, visitas al Parlamento Europeo en Estrasburgo y al Senado español, y finalizó su intervención agradeciendo a todos los presentes su asistencia al acto.

PROYECTO ETICO

Tomó la palabra después Marcelino Oreja Aguirre, miembro de la Comisión Europea, quien habló sobre "Un proyecto ético para Europa". "En los momentos históricos en que vivimos -dijo- me parece esencial reivindicar el valor y la primacía de la política. La política es un aspecto, aunque no el único, que exige vivir el compromiso cristiano al servicio de los demás. Y ello es así porque lo específico de la política, lo que le da su verdadero sentido, es la consecución de un proyecto ético. Lo que ennoblece a la

“ Los grandes valores éticos se encuentran en la propia idea de Europa y en su construcción política ”

política y, al mismo tiempo, la hace imprescindible es que sin ella no resulta posible la realización en una sociedad de lo que llamamos el bien común”.

Se refirió después el señor Oreja Aguirre a los principios éticos, como la defensa de los derechos humanos, la solidaridad y la justicia, y afirmó que estos tres grandes valores se encuentran en la propia idea de Europa y en la de su construcción política. "Hoy en día -dijo- estos principios cobran una renovada fuerza y debemos volver a proponerlos”.

“En vísperas del tercer milenio - afirmó también el señor Oreja- Europa necesita un renacimiento de ideales. Nada se construye sin valores ni ideales”. Tras animar a los jóvenes colegiales a superar el desánimo y ciertas ideologías que propugnan el culto por lo fragmentario y la glorificación del individualismo, concluyó su intervención afirmando que son necesarias “la paciencia, la perseverancia y la esperanza para que Europa vuelva, como ha recordado Juan Pablo II, a encontrarse, descubra sus orígenes, ahonde en sus raíces, reviva los valores auténticos que hicieron gloriosa su historia y benéfica su presencia en los demás continentes, y sea faro de civilización y estímulo de progreso para el mundo”.

Terminada la exposición del señor Oreja Aguirre, los colegiales y demás asistentes al acto se reunieron en una de las dependencias del Colegio, donde se sirvió un cóctel.



Monseñor Franco Martínez, durante su intervención



Alumnos del Programa "Esperanza 2000" que asistieron al Encuentro

XV ENCUENTRO DE PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA "ESPERANZA 2000"

Del 6 al 8 de diciembre tuvo lugar, en la Hospedería de la Abadía benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, el XV Encuentro de participantes en el Programa "Esperanza 2000". Al Encuentro, que versó sobre "María, Madre del Señor, ante el tercer milenio", asistieron cerca de un centenar de jóvenes procedentes de la mayoría de las provincias españolas.

Hizo la presentación del Encuentro Rafael Alcalá-Santaella, presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, quien destacó la importancia del Programa "Esperanza 2000", cuya finalidad principal es preparar hombres y mujeres con una sólida formación cristiana a fin de que puedan dar testimonio evangélico en el nuevo milenio. Se refirió después al tema del Encuentro y dijo que en María podemos encontrar el mejor testimonio de vida evangélica y el modelo que nos sirva de guía para la actuación en la vida social.

José María García Escudero, historiador y profesor de Doctrina Social de la Iglesia en la Universidad Pontificia de Comillas, desarrolló la primera de las ponencias, la cual trató sobre "La Virgen María y nuestro tiempo". Terminada su intervención, hubo un animado coloquio entre el conferenciante y los asistentes. La primera jornada del Encuentro concluyó con la intervención del jesuita Carlos Valverde Mucientes, catedrático de Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea de la Universidad Pontificia de Comillas, quien habló sobre "El puesto de María en la evolución humana".

Durante la segunda jornada del Encuentro intervinieron varios ponentes, quienes desarrollaron las siguientes ponencias:

- "Reflexión de un seglar sobre el culto a María en nuestros días", por Juan Velarde Fuertes, catedrático emérito de

Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid.

- "María, Madre de Dios, en la "Tercio Millennio Adveniente", por José Luis Bravo Sánchez, director del Instituto Internacional de Teología a Distancia.

- "María en la Historia de la Iglesia", por Miguel Ángel Velasco Puente, director del Semanario de Información religiosa "Alfa y Omega".

- "María en la literatura de Occidente", por María Dolores de Asís Garrote, catedrática de Literatura de la Universidad Complutense.

- "Presencia y reflejo de Santa María en el patrimonio histórico", por Ángel Sancho Campo, miembro del Comité Ejecutivo de "Las ciudades del hombre" y director del Secretariado de la Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural de la Iglesia.

- "La devoción mariana en la religiosidad popular", por Luis Maldonado Arenas, catedrático de Pastoral Litúrgica de la Universidad Pontificia de Salamanca.

- "María en la Iglesia de Oriente", por Teófilo Moldovan, sacerdote ortodoxo rumano y profesor de Teología.

La jornada concluyó con la intervención del obispo auxiliar de Madrid, monseñor Franco Martínez, quien habló sobre el tema "María en la hora de Cristo, según el Evangelio de Juan".

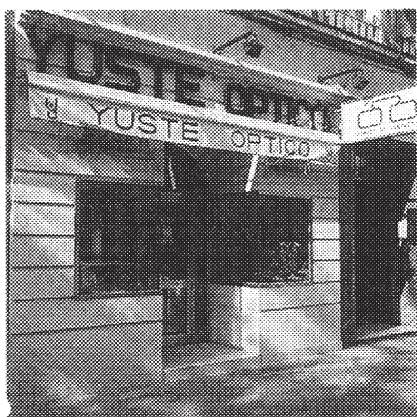


YUSTE OPTICO

Vallehermoso, 73
Teléf. 553 96 29
28015 MADRID

Conde de Peñalver, 80
Teléf. 402 11 23
28006 MADRID

Nuevo Centro:
Carranza, 16
(entre glorieta de
Bilbao y S. Bernardo)
Teléf. 448 97 99
28004 MADRID



Saphira

100% natural

Christian Dior
LUNETTES

VIENNA

ALTA CALIDAD
EN CRISTALES
CIENTIFICOS

CENTRO DE
ADAPTACION DE
LENTE DE CONTACTO

LA TECNICA
MAS AVANZADA EN
LENTE ULTRAFINAS

Descuentos especiales a las personas de la ACdeP
y del CEU que hagan referencia a esta publicidad.

35% EN TODO TIPO DE MONTURAS Y CRISTALES GRADUADOS

25% EN LENTES DE CONTACTO Y GAFAS DE SOL

10% EN AUDIFONOS

CONTROL - VISION

CONTROL OPTICO VISUAL PERMANENTE CON CARACTER
TOTALMENTE GRATUITO.



VALLEHERMOSO, 73
APARCAMIENTO GRATUITO EN CEA BERMÚDEZ, 12



CONDE DE PEÑALVER, 80
METRO DIEGO DE LEÓN (SALIDA JUAN BRAVO)



CARRANZA, 16
METRO BILBAO Y SAN BERNARDO

SOLICITE TARJETA DE CLIENTE